

7
00861
3
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ECONOMIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRIA EN ECONOMIA

POLITICA AGRICOLA EN EL PERU: 1950 A 1985

ALUMNO: Eusebio Benique Olivera
ASESOR DE TESIS: Dra. Yolanda Trápapa Delfin
Coordinadora del Area de
Economia Política. DEP-FE.
UNAM.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cd. Universitaria, México, D.F. Julio de 1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Introducción	Pag. i
--------------	-----------

CAPITULO I

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LA AGRICULTURA PERUANA

1.1 Base productiva	1
1.2 Cultivos de exportación	5
1.3 Productos para el mercado interno	10

CAPITULO II

POLITICA AGRICOLA EN EL PERU DURANTE EL PERIODO DE 1950 A 1985

2.1 Participación de la agricultura en el PIB	20
2.2 Organización de los recursos productivos	24
2.3 Tipo de productores agropecuarios	37
2.4 Patrones de consumo	46
2.5 Niveles de nutrición	52

CAPITULO III

VINCULACION DE PERU EN EL COMERCIO AGRICOLA INTERNACIONAL

3.1	Balanza comercial agropecuaria	62
3.2	Estructura de las exportaciones según su volumen y valor	66
3.3	Estructura de las importaciones según su volumen y valor	71
3.4	Principales socios comerciales	75

CAPITULO IV

EFFECTOS DE LA IMPORTACION EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA :

EL CASO DEL TRIGO

4.1	Producción de trigo.	85
4.2	El trigo y la PL-480.	89
4.3	Cambios en la estructura productiva.	97
4.4	Cambio en los patrones de consumo.	100

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFIA.

INDICE DE CUADROS

	pags.
CUADRO 1, PERU 1950-1985: PRINCIPALES CULTIVOS SEGUN VOLUMEN DE PRODUCCION EN MILES DE T.M.	4
CUADRO 2, PERU 1950-1985: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES (EN PORCENTAJE)	22
CUADRO 3: DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE RIEGO, TEMPORAL Y DE PASTOS NATURALES POR UNIDADES AGROPECUARIAS 1972.	25
CUADRO 4: EXPANSION DEL AREA DE CULTIVO SEGUN FUENTE DE ORIGEN Y UBICACION 1950-64 (INCREMENTO PROMEDIO ANUAL EN HECTAREAS)	39
CUADRO 5: USO DE FERTILIZANTES QUIMICOS Y/O GUANO DE ISLA POR CULTIVO 1972.	32
CUADRO 6: DISTRIBUCION REGIONAL DE TRACTORES 1957-72	34
CUADRO 7: EVOLUCION DEL CREDITO AGRICOLA OTORGADO POR EL BANCO AGRARIO POR CULTIVO (PORCENTAJE)	36
CUADRO 8, PERU 1968-1972: FUERZA LABORAL EN LOS INGENIOS AZUCAREROS.	38
CUADRO 9, PERU 1972: TIERRAS CULTIVADAS Y GANADO POR ESTRATOS Y REGIONES.	42
CUADRO 10, PERU 1980: PRODUCCION GENERADA POR LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES PARA SU PROPIO CONSUMO, POR REGIONES Y AREAS DE RESIDENCIA.	43
CUADRO 11, PERU 1980: PROPORCION DEL AUTOCONSUMO EN CADA GRUPO DE ALIMENTOS POR REGION.	44

CUADRO 12,	PERU: CONSUMO PROMEDIO ANUAL DE ALIMENTOS (KGS. PERCAPITA).	48
CUADRO 13,	PERU 1980: GASTO TOTAL FAMILIAR EN ALIMENTOS SEGUN AREA DE RESIDENCIA.	49
CUADRO 14,	PERU 1972: CONSUMO PROMEDIO ANUAL DE ALIMENTOS (KGS. PERCAPITA).	51
CUADRO 15,	PERU 1980: PORCENTAJE DE FAMILIAS QUE NO SATISFACE LA ASIGNACION DE CALORIAS Y NUTRIENTES SEGUN AREAS DE RESIDENCIA.	55
CUADRO 16,	PERU 1976: POBLACION DE NIÑOS DESNUTRIDOS.	56
CUADRO 17,	PERU 1972: PRINCIPALES PRODUCTOS QUE CONFORMAN LA CANASTA DE ALIMENTOS PARA LAS FAMILIAS DE INGRESOS BAJOS EN LIMA.	57
CUADRO 18,	PERU 1970-1985: BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA (EN MILLONES DE SOLES).	64
CUADRO 19,	PERU 1950-1985: ESTRUCTURA DE LAS EXPOR- TACIONES AGRICOLAS (EN MILES DE T.M.).	67
CUADRO 20,	PERU 1950-1985: ESTRUCTURA DE LAS EXPOR- TACIONES SEGUN SU VALOR (EN PORCENTAJE)	69
CUADRO 21,	PERU 1965-85: IMPORTACION DE PRINCIPALES ALIMENTOS (PROM. ANUAL Y MILES DE T.M.)	73
CUADRO 22,	PERU 1970-1985: ESTRUCTURA DE LAS IMPOR- TACIONES SEGUN VALOR (MILLONES DE DLS)	74
CUADRO 23,	PERU 1970-1985: EXPORTACION DE AZUCAR SEGUN DESTINO (EN MILES DE T.M.).	77
CUADRO 24,	PERU 1975-1985: EXPORTACIONES DE CAFE SEGUN DESTINO (MILES DE SACOS DE 60 KILOS)	78

CUADRO 25,	PERU 1981-1985: EXPORTACIONES DE ALGODON SEGUN DESTINO (EN MILES DE DOLARES).	80
CUADRO 26,	PERU 1974: TRIGO NACIONAL, DIVERSOS USOS.	87
CUADRO 27,	PERU 1945-80: IMPORTACIONES DE TRIGO (EN MILES DE T.M.)	88
CUADRO 28,	PERU 1954-65: PROG. DE AYUDA ALIMENTARIA OTORGADO BAJO LA PL-480.	90
CUADRO 29,	DONACIONES DE ALIMENTOS AL PAE POR LA AGENCIA INTERNACIONAL DE DESARROLLO 1979	94
CUADRO 30,	DONACIONES DE ALIMENTOS AL PAMI POR EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS 1979-81	95
CUADRO 31,	PERU: PORCENTAJE DE CONSUMO QUE SE SATISFACE POR IMPORTACION.	99

INTRODUCCION

En este trabajo se intenta analizar la evolución de la política agrícola de Perú¹ durante el período de 1950 a 1985. En esta etapa es posible distinguir, a su vez, dos subperíodos: el primero de 1950- 1970, se caracteriza por el crecimiento de las exportaciones agrícolas y la masiva importación de alimentos subsidiados, por la poca participación del gobierno en la agricultura y por los conflictos sociales y las movilizaciones campesinas demandando una reforma agraria; el segundo de 1970 a 1985, se caracteriza por la crisis de las exportaciones tropicales, por la restricción de las importaciones de alimentos y por la mayor participación del gobierno en la producción agropecuaria.

Antes de entrar de lleno al análisis de la política agrícola, analizamos la estructura productiva de la agricultura, dado que, sin tener una radiografía económica del agro no es posible analizar la visión del gobierno sobre este sector.

Del análisis anterior encontramos que, detrás de la estructura productiva se esconden los intereses de los grandes grupos de productores interesados en mantener cierto tipo de patrones de cultivo y a quiénes el Estado apoya; a diferencia de los pequeños productores de escasos recursos productivos que se

¹Pais, con una extensión de 1'285,215 Kms. cuadrados, con una población de 22 millones de habitantes; ubicado en la costa oeste del Continente Sudamericano. Limita por el Norte con Ecuador y Colombia, por el Este con Brasil, por el Sur- Este con Bolivia y por el Sur con Chile. La República está dividida políticamente en 25 Departamentos y una Provincia Constitucional.

dedican al cultivo de alimentos básicos para quienes el apoyo es prácticamente inexistente.

La política agrícola entre 1950 y 1970 se caracterizó por el apoyo constante para la ampliación de la frontera agrícola, fundamentalmente mediante los proyectos de irrigación para el cultivo de productos tropicales como la caña de azúcar y algodón en la región de la costa y en la selva para el cultivo de café.

Durante éste periodo, en 1954 el gobierno de Manuel Odria inició la compra de trigo barato a los Estados Unidos. Tal medida respondió más al esquema de desarrollo basado en la rápida urbanización, pues se abasteció con trigo importado para la creciente demanda de los centros urbanos, que a una política de apoyo a la producción interna de alimentos.

En cuanto a otros sectores económicos se estimuló el desarrollo de las manufacturas, la minería, el petróleo y la pesca mediante la Ley 15270 de Promoción Industrial de 1959. Esta ley incentivó la inversión privada extranjera para lo que otorgó facilidades a la entrada de capitales, concesiones fiscales y tributarias. Asimismo se estimuló la mayor presencia del capital extranjero en el sector de la agroindustria alimentaria, mediante el tratamiento de excepción a su entrada y exonerándola de impuestos en la instalación, ampliación y libre funcionamiento de las agroindustrias.

Por otra parte, se mantuvo durante 1950-70 un tipo de cambio subvaluado (dólar barato) favorable a las importaciones, y medidas de mercado libre para los productos agropecuarios; a excepción de

los derivados de trigo que tuvieron control de precios, y del arroz que tuvo precio de garantía remunerativo. Bajo estas condiciones la producción de arroz resultó ser rentable, a diferencia de otros productos de consumo tradicional como la papa, que estaba sujeta al control de precios.

A fines de los sesenta las movilizaciones campesinas a nivel nacional abogaron por una reforma agraria, conflicto que tomó niveles graves en la parte sur del país, y el enfrentamiento de los pequeños parceleros con los hacendados y la toma de tierras en algunos casos, obligaron al gobierno de Fernando Belaunde (1962-68) a promulgar en 1964 la Ley 15037 de Reforma Agraria. Esta Ley se caracterizó por los innumerables regimenes de excepción hacia las haciendas que producían rentas al Estado, aun cuando afectó a los grandes latifundios tradicionales de la sierra, cuya tierra permanecía sin cultivar, y a los hacendados que utilizaban fuerza de trabajo bajo formas no asalariadas heredadas del pasado. Este intento de reforma agraria se truncó en 1969 cuando se promulgó la nueva Ley 17716 de Reforma Agraria. La implicación de lo anterior fue que entre 1950-70 se presencia una baja en la producción de alimentos básicos y, simultáneamente, un auge exportador de productos tropicales. El algodón, la caña de azúcar y el café generaron en este periodo más del 50% del valor total de las exportaciones: una balanza comercial superavitaria. Pero al mismo tiempo había creciente escasez de alimentos en el mercado interno.

Entre 1970 y 1985, la política agrícola se caracterizó por la reactivación del agro nacional desde el punto de vista de la mayor redistribución de las tierras. Con la nueva Ley de Reforma Agraria, se expropiaron las haciendas azucareras y algodoneras de manos de grupos agroexportadores extranjeros y nacionales y las haciendas tradicionales de la sierra fueron expropiadas y convertidas en empresas asociativas pasando a manos del Estado. Para fines de 1977 ésta reforma agraria había beneficiado al 10% de la población de pequeños productores del país.

Durante ese período se continuó con la expansión de la frontera agrícola mediante la ejecución de proyectos agrícolas para los cultivos comerciales y, paralelamente, se siguió importando alimentos como trigo, oleaginosas, lácteos, maíz, arroz y carnes. El país siguió vinculado al comercio agrícola internacional como productor de tropicales, cuya exportación continuó sin valor agregado.

Las exportaciones agrícolas fueron estimuladas con políticas de tipo de cambio favorable, de subsidios en agroquímicos, exoneración de impuestos en la compra de maquinaria agrícola, infraestructura agrícola, entre otras, con el fin de incrementar la producción de tropicales debido al favorable panorama internacional para estos productos. En general la agricultura desde 1975 estuvo orientada por las medidas de ajuste/estabilidad como el recorte del gasto público, eliminación de subsidios al consumo, reducción del déficit fiscal, reformas tributarias, postergación de proyectos agrícolas, reducción de las importaciones, eliminación de

incentivos a las exportaciones y la mayor apertura de la economía al mercado externo.

Tal política económica se mantuvo hasta mediados de 1985, fecha en que asumió el gobierno Alán García (1985-90). En este periodo se puso mayor interés en la agricultura, intentando reactivar la producción agropecuaria, principalmente en los alimentos que se compran hoy en el mercado externo.

Para tal fin se otorgó crédito agrícola con interés cero, insumos agropecuarios y maquinaria agrícola a precio subsidiado para los pequeños productores que producían para el mercado interno. A nivel de los ingresos de los agricultores se trató de elevar el precio de los principales alimentos básicos, y se otorgo un precio de garantía remunerador hacia productos de amplio consumo de la población.

Hoy, el gobierno de Alberto Fujimori ha replanteado la política agrícola de Alán García, se han derogado las leyes y decretos que estimulaban la producción agropecuaria. La visión del gobierno actual es diferente a la del gobierno anterior, pues trata de alentar la mayor producción de productos de exportación con fines de saneamiento de la balanza comercial. Además, la agricultura se sujeta a las políticas de ajuste/estabilidad donde el objetivo es reducir la alta inflación por la que atraviesa el país.

La manifestación mas relevante de la política agrícola en estos 35 años fue la caída de la agricultura en su conjunto. En 1950 la agricultura participó en el PIB con 23.5%, en 1960 17.2%,

en 1970 14.6%, en 1980 11.5 y en 1985 13.8%. Pero mientras que los productos tropicales como el algodón registraron entre 1969 y 1980 una tasa de crecimiento de 0.5% promedio anual, el azúcar 3.7% y el café 4.9%, la producción de alimentos básicos decreció en el caso de la papa con el -0.4%, el trigo -2.1%, la yuca -0.9%, el frijol -0.3% y el maíz de consumo humano -3.9% promedio anual, y los productos pecuarios como la carne de res con 0.5%, la carne de ovino 0.0%, porcino 1.4% y la leche fresca 0.9% promedio anual.

En suma, la política agrícola del gobierno peruano tuvo efectos positivos durante los años 1950-1970 por la creciente exportación de productos tropicales, que generó empleo, financió el desarrollo de la manufactura, financió la importación de alimentos y generó superávit en la balanza comercial agropecuaria. Pero también, simultáneamente, generó la escasez permanente de alimentos básicos en el mercado interno. Para los años 1970-1985 con la nueva coyuntura internacional el Perú se convirtió en importador neto de alimentos.

Con este panorama, junto a las decisiones de política agrícola del gobierno, las perspectivas para la agricultura no son nada alentadoras. En momentos de cambio en la economía mundial y de globalización de los mercados, Perú no ha resuelto problemas básicos que debieron resolverse hace años. Hoy, por las características mencionadas, es difícil la integración del país a un bloque comercial.

En otro orden de ideas, es necesario aquí describir sucintamente la estructura de este trabajo con el fin de dar un

panorama completo de sus características. En el capítulo I describimos la estructura productiva de la agricultura peruana centrándonos en los cultivos que se producían en el período de 1950 a 1985, en la calidad de las tierras, los volúmenes de producción y los rendimientos por hectárea. Además hemos tratado de establecer su relación con la política agropecuaria.

En el capítulo II analizamos la política agrícola del gobierno peruano en estos 35 años. Describimos la organización de los principales recursos productivos, las políticas adoptadas para estimular la producción agropecuaria y los efectos sobre el conjunto de la economía. Hemos puesto especial énfasis en los efectos de dicha política sobre la estructura productiva y sobre los patrones de consumo de la población.

El capítulo III comprende la vinculación de Perú al comercio agrícola internacional. Se explica la estructura del comercio agrícola con base en los volúmenes y valores de exportación e importación. Analizamos la evolución de la balanza comercial agropecuaria entre 1970-85; y por qué en los años 1980-1984 se tienen saldos negativos. En este capítulo también estudiamos a los principales socios comerciales de Perú, resaltando las relaciones comerciales con los Estados Unidos con quien el país mantiene el mayor comercio, más que con la Comunidad Económica Europea o con otros países de América Latina.

En el capítulo IV analizamos el caso del trigo, el producto de mayor importación en los 35 años. Examinamos los efectos de su compra masiva en la producción interna y en los patrones

tradicionales de consumo de la población. Estudiamos el Programa de Ayuda Alimentaria auspiciada por los Estados Unidos en la década de los 50, conocido también como la PL-480, y los efectos de esta compra de trigo bajo este programa en la agricultura nacional y en los productores.

Después de evaluar la política agrícola en sus aspectos fundamentales, se concluye que la realización del presente trabajo nos permite ver de manera global el desarrollo de la economía peruana en esta segunda mitad del siglo XX y trabajos de esta naturaleza en el país casi no existen. Para su elaboración hemos tenido limitaciones de información teórica y estadística, pero la fuente principal que utilizamos fue las estadísticas del Banco Central de Reserva del Perú y muy poca información de fuentes secundarias por lo mismo que se adolece. Lo que existe son reportes e informes oficiales de circulación restringida realizadas por instituciones como el Banco Mundial, Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. En ellos se describen y evalúan los distintos planes y proyectos del gobierno relacionados con el sector agrario. Esto se hace trimestralmente o son informes anuales, bienales ó quinquenales, cuyas estadísticas hemos utilizado. Pero estudios académicos realizados son pocos y mas orientados a investigaciones de caso sobre la economía campesina.

C A P I T U L O I

ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LA AGRICULTURA PERUANA

El propósito de este capítulo es describir la estructura productiva del agro peruano en el periodo 1950-85, en términos de qué cultivos se producían, en qué calidad de tierra, volúmenes de producción y rendimientos por hectárea. Esto permitirá ver el peso que tenía cada uno de ellos en la estructura productiva. Del conjunto resaltan la producción de algodón, caña de azúcar y café, orientados al mercado externo, mientras aquellos cultivos como la papa, maíz, trigo, frijol y otros productos básicos no tenían el mismo peso que los anteriores a pesar de su amplio consumo en el mercado interno.

1.1 Base productiva.

En el Perú² el campo representa una variedad de factores

²El Perú geográficamente esta dividido en 3 regiones naturales: costa, sierra y selva. La costa es una faja de territorio que corre paralelo al Océano Pacífico, de ancho máximo de 100 Km. en el norte del país. La planicie costera es terreno desértico que esta atravesada por 54 ríos, muchos de los cuales solo cuentan con agua de tres a cinco meses al año que corresponde al periodo de lluvias en la Cordillera de los Andes. La sierra es la región que corresponde a la Cordillera de los Andes. Altitudinalmente se inicia en promedio a los 1,500 metros sobre el nivel del mar y llega a tener elevaciones de más de 6,700 metros. El paisaje que presenta es heterogéneo, con cumbres escarpadas, valles estrechos y mesetas. Las lluvias son muy abundantes y en promedio la precipitación pluvial varia de una zona a otra presentandose valores entre 500 a 1,000 mm/año. La selva es la región que se encuentra en la parte oriental del país que corresponde a la cuenca del río Amazonas. Es la región más grande de las tres, comprende el 58% de la superficie total del país. La topografía que presenta es en parte llana (selva baja) y la otra parte montañosa (selva alta). La actividad agropecuaria esta

geográficos y climáticos que permiten diversos tipos de cultivos y diferentes formas de explotación de la tierra.

La costa es la región con mayor desarrollo agrícola, con uso de tierra de regadío, mano de obra asalariada, maquinaria agrícola, semillas mejoradas, agroquímicos, etc. Los valles de la costa son extensos, sobre todo en el centro y norte del país, y presentan un clima favorable para la producción casi todo el año, como por ejemplo papa, maíz y frutas.

En la costa el cultivo es básicamente con riego permanente, aprovechándose el agua de los ríos que bajan de la Cordillera de los Andes, siendo limitada la producción de temporal por la ausencia de lluvias en todo el litoral peruano.

Según el Censo Nacional Agropecuario de 1972, el 79% de las unidades agrícolas en la costa tenían menos de 5 hectáreas y ocupaban el 9.6% de la superficie total, mientras que las unidades con más de 100 hectáreas (0.9% del total) controlaban el 67% de la superficie cultivable de la región.

En la región de la sierra la presencia de la Cordillera de los Andes determina una geografía accidentada con diferentes pisos ecológicos, lo que ha permitido una diversidad de cultivos y cosechas casi durante todo el año. Sin embargo, esta heterogeneidad geográfica ha sido factor limitante para el uso de la tecnología

topografía que presenta es en parte llana (selva baja) y la otra parte montañosa (selva alta). La actividad agropecuaria está ubicada en la parte de la selva alta donde el clima es cálido y húmedo con temperaturas medias entre 22 y 25 C°, llueve casi todo el año, las precipitaciones pluviales pasan de 3,000 mm/año.

moderna como la tracción mecanizada, siendo preponderante la tecnología tradicional.

En la sierra, según el mismo Censo Agropecuario de 1972, el 81% de las unidades agrícolas tenía menos de 5 hectáreas, ocupaban el 6.5% del área cultivable, mientras las grandes unidades absorbían el 74% de tierras con pastos naturales para la producción ganadera.

En la selva sólo hay producción agropecuaria en la parte alta de esa región, que fue desforestada hace más de 40 años con fines de ampliación de la frontera agrícola -desforestación que ha continuado- mientras la selva baja es productora de maderas. En la selva alta la producción es básicamente de temporal donde se combina el uso de la tecnología moderna con la tradicional dependiendo de los cultivos que se producen.

La tenencia de la tierra en esta región, muestra que el 46% de las unidades agrícolas tienen menos de 5 hectáreas y ocupan el 5.3% de la superficie agrícola, mientras que las unidades de 5 a 100 hectáreas constituyen el 52% del total y absorbían el 53% de la superficie total.

Los cultivos más importantes que se producen por regiones en el Perú son: en la costa el algodón, caña de azúcar, maíz amarillo duro, arroz, frijol, legumbres y frutas. Tal como se ilustra en el cuadro No 1.

CUADRO 1, PERU 1950-1985: PRINCIPALES CULTIVOS, SEGUN VOLUMEN DE PRODUCCION EN MILES DE T.M.

Principales Cultivos	1950	1960	1970	1975	1980	1985
Algodón	193	362	248	227	258	291
Azúcar	427	821	772	961	558	731
Café	6	33	65	65	95	93
Arroz	113	358	587	539	430	919
Maíz *	351	442	615	635	444	698
Frijol	28	37	53	49	39	46
Papa	1780	1398	1930	1640	1400	1590
Trigo	137	146	125	126	80	92
Yuca	240	414	498	400	190	342

*Incluye maíz amarillo duro y maíz amiláceo.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, Memorias de 1960, 1970 y 1985, Lima, Perú.

Mientras en la sierra se produce papa, trigo, maíz amiláceo y otros cultivos menores de consumo básico y poco comercializados, en la región de la selva el principal cultivo es el café -producto de exportación-, seguido de pastos cultivados, maíz amarillo duro, arroz, y otros cultivos nativos de consumo tradicional como la yuca y el camote.

La actividad pecuaria en el país es fomentada más en la sierra que concentra el 80% de ganado vacuno, 98% de ovino y el 100% de camélidos como la alpaca y llama. La costa participa con el 12% de ganado vacuno de raza mejorada de alto rendimiento de leche, 27% de porcinos y el 71% de aves. En esta última región la ganadería absorbe grandes extensiones con pastos cultivados y forrajes, mientras que en la sierra ocupa superficie con pastos naturales.

1.2 Cultivos de exportación.

Entre los cultivos que se producen para la exportación está el algodón, la caña de azúcar y el café. Veamos cada uno por separado.

Algodón

El algodón ocupaba el primer lugar en la asignación de la tierra cultivable bajo riego en el Perú. En los años 1962-68 ocupó un área de 221 mil hectáreas promedio, equivalente a una cuarta parte del total de tierras de riego de la costa.

Para 1969-75 el área de cultivo descendió a 145 mil hectáreas en promedio y entre 1980-85 la dedicada al cultivo de algodón fue 118 mil hectáreas. En consecuencia hubo un descenso de 103 mil hectáreas aproximadamente para 1962-68 y 1980-85. Este descenso de la superficie de cultivo se debió a la baja demanda interna de algodón propiciado por la crisis de la economía peruana y por otro lado, a la política del gobierno militar que mediante Decreto Ley 19416 (1976) estableció la sustitución de los cultivos no alimenticios (algodón y maíz amarillo duro) por cultivos

alimenticios. Esta medida se dio en un contexto donde había déficit de alimentos básicos en el mercado interno y a nivel externo el precio de los productos tropicales del Perú tendían a la baja.

La producción del algodón mantuvo una tendencia creciente en los años 1950-60, estimulada por las cotizaciones internacionales, aumentó en 87.5% al pasar de 193 mil toneladas a 362 mil. Pero en el período 1960-85, la producción bajó, pasando de 362 mil toneladas a 291 mil para 1985, registrando su mínimo en 1975 con 227 mil toneladas (véase cuadro 1) obedeciendo ello a factores como el incremento en los costos de producción, control de precios, problemas asociados con la comercialización estatal, la sustitución del cultivo de algodón por el maíz amarillo duro, etc.

En lo referente a rendimientos, el Perú obtenía en algodón 1.6 toneladas por hectárea en 1977, de 1.7 toneladas en 1980, 1.2 toneladas en 1983 y 1.9 toneladas para 1985. Estos rendimientos son bajos en comparación, por ejemplo con Brasil que obtenía 2.5 T.M/ha. en promedio en 1980.

Caña de azúcar

La caña de azúcar ocupa el segundo lugar en la agricultura de exportación -después del algodón- dedicándose en el bienio 1952-53, según el Ministerio de Agricultura, 32 mil hectáreas en promedio, aumentando esta área entre 1960-65 a 53 mil hectáreas y durante los años de la reforma agraria (1969-1977) el área se incrementa en 7 mil hectáreas promedio anual. Para 1980-85 el área dedicada al cultivo de la caña se mantuvo constante en 84 mil hectáreas promedio.

La producción de azúcar también tuvo su fuerte crecimiento entre 1950-60, aumentó en 92.2%, de 427 mil toneladas pasó a 821 mil, esto se debió también a los precios internacionales favorables y a la presencia de la inversión privada extranjera³ en los ingenios azucareros. Sin embargo en el periodo 1960-85 ésta tendencia creciente bajó pasando de 821 mil toneladas a 731 mil, siendo los años 1960-70 donde cayó mas la producción de azúcar debido a la descapitalización⁴ que sufren las agroindustrias azucareras a raíz de la reforma agraria de 1969, ya antes de su expropiación los dueños habían desmantelado los ingenios.

Para 1970-85 la producción siguió a la baja, aunque en 1975 logra una producción de 961 mil toneladas, pero la tendencia era a la baja, debido a factores como la escasa disponibilidad de agua

³ "En 1943 la inversión extranjera era 71.2 millones de dólares, siendo la agricultura y la minería beneficiados con el 75% del total de la inversión... En la década de los 50 la inversión fue 12 millones de dólares, siendo el sector minero/petróleo beneficiado con 83.3% y el resto orientado a la agricultura de exportación"; Carlos Malpica, El mito de la ayuda externa, Lima Perú, 1972, p.44-47.

⁴ "La hacienda sobre la que se levanta la nueva empresa ha perdido probablemente durante el proceso de la reforma agraria parte de los activos fijos y del capital ganadero; es posible, además que las instalaciones (canales de riego, caminos, cercos, oficinas, etc.) se encuentran deterioradas y que lo propio sucede con algunas plantaciones permanentes. Pero esto no es quizás el aspecto mas importante de la descapitalización; el problema mas urgente que la empresa en formación tiene que enfrentar es la total carencia de capital de operación. Los ex-dueños entregaron al Estado tierras sin plantaciones, sin maquinaria, sin ganado, la casa hacienda vacía y nada de dinero en efectivo, existencias en almacén o cultivos en proceso. No solo, pues los gastos para reponer el capital ganadero y la maquinaria y para reparar las instalaciones tienen que ser cubiertos con cargo a préstamo, sino también el integro de los gastos corrientes de operación". Elena Alvarez; Política Económica y Agricultura en el Perú 1969-1979, Lima Perú, 1980, p.216.

provocada por la sequía de los años 1977-78 que influyó en la menor producción y a nivel externo la permanente baja de los precios internacionales pone en grave situación a las agroindustrias azucareras. En 1980 el Perú deja de exportar y entre 1981-85 es importador neto de azúcar del mercado externo.

En cuanto a rendimientos por unidad de hectárea el país obtenía los más altos en la caña de azúcar. En 1952-53 en un área sembrada de 32 mil hectáreas se cosechó un promedio de 133,000 kg./ha., en 1960-65 se incrementa el área sembrada a 53 mil hectáreas, siendo el rendimiento promedio de 144,900 kg./ha., en 1977 era 159,000 kg./ha., en 1980 era 116,000 kg./ha. y en 1983 era de 142,000 kg./ha. Esta productividad era la más alta de América Latina y del mundo. Si comparamos, por ejemplo, con el rendimiento de Cuba que es el primer productor de caña de azúcar en el mundo, en 1980 Cuba tenía un rendimiento de 52,300 kg./ha. Este alto rendimiento en el Perú coincidía con la política del gobierno de apoyo a los ingenios azucareros en términos de investigación, extensión y asistencia técnica.

Café

El café es otro de los cultivos que incrementó permanentemente la superficie de cultivo entre 1950-1985. En 1950-52 el café ocupaba 9 mil hectáreas en promedio, en 1960-69 116 mil hectáreas, en 1970-79 el café absorbía 126,600 hectáreas y para 1980-85 ocupaba 142 mil hectáreas en promedio. Esta constante expansión de la frontera agrícola ha sido a costa de la deforestación de la

selva peruana, rompiendo el equilibrio ecológico de la región, deforestación que ha continuado hasta la fecha.

Este incremento de las áreas de cultivo coincide con el aumento de la producción, el café es el único de los cultivos que se mantuvo creciente entre 1950-80, aumentó en 1483% al pasar de 6 mil toneladas a 95 mil para 1980 estimulado por las cotizaciones internacionales, pero para los años 1980-85 la producción bajó, por factores como el aumento en los costos de producción, escasez de mano de obra y de insumos agrícolas, carencia de infraestructura adecuada para el almacenamiento, etc.

Los rendimientos de café por hectárea en la variedad arábica que es la que produce y exporta el país al mercado internacional, era en 1960-61 de 408 kg./ha., en 1970-71 de 557 kg./ha., en 1980-81 era 528 kg./ha. y para 1984-85 el rendimiento era 493 kg/ha. Estos rendimientos son bajos en comparación con los alcanzados por Colombia, el segundo productor en el mundo de café y el primero de clase arábica. En 1980 Colombia obtuvo un rendimiento de 640 kg/ha., mientras Perú logró 528 kg/Ha.

Entonces, en el período 1950-60, hubo un aumento de la producción de cultivos de exportación estimulada por las cotizaciones internacionales, pero entre 1960-85 la producción bajó, debido a factores como la sequía de los años 1977-78 y las inundaciones de 1980-81 en el norte del país, políticas como el sistema de precios controlados, la reforma agraria (1969-77) y la política de ajuste-estabilidad adoptado en el país en 1975, cuyo efecto se tradujo en el recorte de la inversión, crédito, subsidio,

etc. a la agricultura y, por otro lado, el incremento en los costos de producción.

1.3 Productos para el mercado interno

Otro es el panorama para aquellos productos que constituyen el consumo básico para la población peruana, cultivos para el mercado interno como la papa, el maíz amiláceo, el trigo, el arroz, el frijol y la yuca que son alimentos de amplio consumo nacional, sobre todo los cuatro primeros.

Papa

La papa constituye el alimento más importante en el consumo diario de la población, según la Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos en 1972 se registra un consumo per cápita de 66 kgs promedio anual. La tradición de su consumo se remonta a la historia de la cultura Andina, no menos de 10,000 años de antigüedad. En virtud de esta tradición, hay toda una cultura en cuanto a la producción y patrones de consumo propios, traducida en una gran diversidad de platos utilizando este producto en su estado natural.

En 1950 la papa ocupó una superficie de 240 mil hectáreas en la sierra y de 6.8 mil hectáreas en la costa, en 1960 se mantuvo en 240.9 mil hectáreas en la sierra y de 9 mil hectáreas en la costa. En la década de los 70s el área dedicada al cultivo de la papa aumentó registrando en 1970 279 mil hectáreas en la sierra y 9.3 mil hectáreas en la costa, habiendo aumentado 30 mil en la sierra y 300 hectáreas en la costa. Sin embargo en 1980 el área

destinada a la papa se reduce debido principalmente a la grave sequía de los años 1977-78 que influyó negativamente el ciclo agrícola de 1979-80, registrando 231.7 mil hectáreas en la sierra y 9.4 mil hectáreas en la costa, siendo afectado más la sierra sur del país que en 1950 disponía de 124 mil hectáreas y para 1980 solamente ocupaba 93.3 mil hectáreas.

En la producción de papa también la región de la sierra destaca por su mayor producción. En 1950 se produjeron 1780 mil toneladas de papa en el país, de los cuales el 98% le correspondía a la sierra y el 2% a la región de la costa. Para 1960 la producción de la papa declinó (véase cuadro 1), pero en 1970 alcanza su máximo, registrando 1930 mil toneladas de los cuales correspondió el 95% a la región de la sierra y el 5% a la costa; este aumento se debió, según el Centro Internacional de la Papa creado en 1972, a la introducción de semillas híbridas de origen nacional. Para 1980 la producción de papa vuelve a caer siendo la producción nacional de 1400 mil toneladas y para 1985 ligeramente aumentó en 190 toneladas registrando una producción de 1590 mil toneladas.

En 1950 el rendimiento de la papa por unidad de hectárea en el Perú registró una productividad promedio de 6.7 toneladas en la sierra, mientras en la costa fue de 7.4 toneladas promedio. En 1960 el rendimiento era 5.3 toneladas en la sierra y en la costa se registraba 9.8 toneladas por hectárea, en 1970 el rendimiento en la sierra mejoró en comparación con 1960, siendo 6.2 toneladas y en la

costa registraba 17.2 toneladas, manteniéndose estos rendimientos para 1980.

Esta diferencia en los rendimientos se debe que en la región de la sierra la producción es básicamente con tecnología tradicional y en áreas de temporal, mientras en la costa es a base de riego permanente y con el uso de agroquímicos, semillas mejoradas, etc.

Maíz

El maíz amiláceo es otro de los cultivos tradicionales de amplio consumo en el Perú, está después de la papa. Su producción se ubica en todos los valles interandinos de la sierra.

En 1969 el maíz amiláceo ocupaba en la sierra el 17% del área de cultivo total, en 1976 absorbía el 18%, manteniendo este porcentaje para 1980, mientras el maíz amarillo duro que se utiliza en la industria de alimentos balanceados para animales, cuya producción es básicamente en la costa, ocupaba 60,219 hectáreas en 1970, en 1975 absorbía 113,820 hectáreas, habiéndose incrementado casi en el doble de la superficie que ocupaba en 1970. Para 1982-83 el área dedicado al maíz amarillo duro era 127,000 hectáreas promedio y para 1983-84 era 149,000 hectáreas promedio.

La producción de maíz (incluido maíz amiláceo y amarillo duro) en el país era de 351 mil toneladas en 1950 y en 1960 registraba una producción de 442 mil toneladas aumentando más el maíz amarillo duro que el amiláceo. Para 1970 la producción era de 615 mil toneladas y de 444 mil toneladas para 1980, registrando una tasa de crecimiento 6.8 % el maíz amarillo duro. Este crecimiento respondió

a la mayor demanda interna por el crecimiento de los centros urbanos y la política de apoyo del Estado a la industria avícola; mientras el maíz amiláceo que es de consumo humano creció a una tasa de -3.9% anual.

El rendimiento de maíz amiláceo por unidad de hectárea en el Perú era en promedio 950 kg/hectárea, mientras la productividad de maíz amarillo duro era 2.7 toneladas por hectárea en promedio para 1985.

Trigo

El trigo es otro de los productos de mayor consumo nacional, sin embargo el país produce sólo el 10% del consumo interno, siendo el 90% abastecido por fuentes externas. La producción del trigo en el Perú esta concentrada el 99% en la región de la sierra, su producción es básicamente con tecnología tradicional (tracción animal, escaso uso de abonos, de agroquímicos, etc.) y es cultivo de temporal. El agricultor es pequeño productor que destina menos de una hectárea al cultivo de trigo intercalando con otros cultivos.

En 1969 el trigo ocupaba el 14.2% del área de cultivo total en la sierra, manteniendose este porcentaje para 1970, sin embargo para los años de la reforma agraria (1969-77) la superficie dedicada al cultivo de trigo tiende a reducirse, registrando el 13% del área total manteniendose este porcentaje de área para 1980.

En cuánto a la producción de trigo en el Perú era de 137 mil toneladas en 1950. Esta producción tiende a bajar en el largo plazo, pero con un ligero incremento en 1960 cuando se registra una

producción de 146 mil toneladas, sin embargo la producción en 1970 era 125 mil toneladas, en 1980 era 80 mil toneladas y para 1985 era de 92 mil toneladas (véase cuadro 1). Habiendo un decremento de 32.8% entre 1950 y 1985, siendo la mayor caída de la producción los años de 1975-85 que registró una tasa de crecimiento de -36.5%. Esta caída coincide con la política del gobierno de subestimar la producción nacional de trigo, mientras el consumo de harinas refinadas y pastas aumentaba en el país a costa del trigo importado que recibía subsidio permanente del Estado. Esta parte lo trataremos con más detalle mas adelante, cuando veamos el efecto de las importaciones: el caso del trigo.

La productividad del trigo fluctuó desde la década de los sesenta en alrededor de los 900 kg/hectárea, en variedades de trigo de bajo rendimiento y susceptible a las enfermedades, mientras en países como Argentina se obtenía rendimientos de 1710 kg/ha. para 1980.

Arroz

El arroz es otro de los cultivos de mayor consumo en el Perú. A pesar de ser un alimento no oriundo del país, es básico en la dieta diaria de las familias, especialmente en las zonas urbanas. En 1969 el arroz ocupaba el 9.7% del área de cultivo total de la costa, en 1976 absorbía 12.2% del área para disminuir este porcentaje (11%) para 1980.

En la región de la selva también se produce arroz pero compete con la producción de pastos y forrajes y con el cultivo de maíz amarillo duro. En 1969 el arroz en la selva ocupaba 9.5% del área

total, bajando este porcentaje a 7.3% para 1980, mientras el área dedicada a la producción de pastos y forrajes pasaba de 20.3% a 23.7% en el mismo período.

La producción de arroz en el país era de 113 mil toneladas en 1950, en 1960 era de 358 mil toneladas, habiendose incrementado en 216.8% en estos años (véase cuadro 1). En 1970 la producción era de 587 mil toneladas y para 1975 es de 539 mil toneladas, registrando un decrecimiento de 8.2% y declinó aun más entre 1975-80, pasando la producción de 539 mil a 430 mil toneladas, habiendo descendido en 20.2%, sin embargo en 1985 la producción de arroz logra su máximo registrando 919 mil toneladas.

En estos 35 años la producción de arroz aumentó en 713% pasando de 113 mil a 919 mil toneladas, siendo los años de 1950-69 donde se logra una tasa de crecimiento de 11.1% promedio anual y para 1970-80 una tasa de 3.4% promedio anual, esto se debió a que el arroz es el único producto que tenía ó se beneficiaba con el precio de garantía, mediante el cual el Estado compraba a un precio fijo sin límites el arroz a los productores. Si el precio de mercado caía por debajo de determinado nivel, el Estado mantenía el precio establecido recurriendo a subsidios; la producción aumentó también por la expansión de las áreas de cultivo y porque el 90% de la superficie cultivada con arroz recibía financiamiento del Banco Agrario.

El rendimiento de arroz por unidad de hectárea registró una productividad de 4.4 toneladas/hectárea en 1980 y de 4.5 toneladas para 1985, siendo esta productividad alta en comparación con los

países de América Latina, por ejemplo con el caso Argentina que tenía un rendimiento de 3.2 T.M/Ha. para 1970.

En suma, los principales cultivos que se producen en el Perú son: el algodón, la caña de azúcar, el maíz amarillo duro, arroz, café, frijol, papa, trigo, maíz amiláceo y la yuca. Los cuatro primeros se producen principalmente en la costa, en tierras de riego permanente, siendo utilizadas la mayor parte de éstas tierras por el algodón y la caña de azúcar. Mientras el café, maíz amarillo, arroz y la yuca se produce en la selva donde la producción era básicamente en tierras de temporal, también aquí la mayor cantidad de superficie es absorbida por el cultivo de café, producto que tradicionalmente exporta el país al mercado externo.

En cambio en la sierra los principales cultivos que se producen son: la papa, maíz amiláceo y trigo, cuya producción es básicamente en áreas de temporal, tierras de bajo rendimiento que están ubicadas en ladera de los cerros y en la parte del altiplano sujeta a las inclemencias de la naturaleza.

La producción agrícola en el país en estos 35 años, mantuvo una tendencia creciente pero menor al incremento demográfico. En el período de 1950-60, los principales cultivos que aumentaron fueron el algodón, la caña de azúcar, maíz amarillo duro, arroz y frijol en la costa, esto en base a la ampliación de la frontera agrícola y al uso de los agroquímicos, estimulado por la coyuntura favorable en el mercado internacional para el caso del algodón y azúcar.

En el caso del café también la producción aumentó durante casi los 35 años, pasando de 6 mil toneladas a 93 mil. Este aumento se

logró a costa de ganar tierras de cultivos en la selva alta, desforestando la zona con fines de producción de café, sin tomar en cuenta el equilibrio ecológico de la región.

La producción de básicos como la papa, trigo, maíz amiláceo y la yuca también aumentó pero en menor proporción y en algunos casos como la papa decreció de 1760 mil toneladas (1950) a 1398 mil toneladas para 1960.

Por otra parte la superficie de cultivo de temporal en la sierra no ha variado, esto es evidente con la reforma agraria de 1969, las pequeñas parcelas dedicadas a la producción de básicos se mantuvieron, registrando el tamaño promedio en menos de 5 hectáreas. Lo que sí ha aumentado es el tamaño de las grandes unidades agropecuarias que han sido beneficiadas con más tierras de pastos naturales.

En el período 1960-85 la producción agrícola tiende a bajar, en el caso de los cultivos de exportación, el algodón de 362 mil toneladas pasó a 291 mil y el azúcar de 821 mil toneladas pasó a 731 mil, a excepción del café que pasó de 33 mil toneladas a 93 mil. En el caso del arroz, maíz, papa y frijol la producción se incrementó a excepción de los años 1980 que cayó a sus niveles mínimos, debido a las inundaciones y sequías que azotó el país.

En cambio los cultivos como el trigo y la yuca bajaron severamente el trigo de 146 mil toneladas (1960) pasó a 92 mil para 1985 y la yuca de 414 mil toneladas pasó a 342 mil en el mismo período.

Este decrecimiento de la producción agrícola en el país se debió en parte, a las adversidades climatológicas y a la política

gubernamental, medidas como el Decreto Ley 19400 de 1976 que obligaba sustituir áreas de cultivo de algodón y maíz amarillo duro por productos alimenticios, la eliminación de los incentivos a las exportaciones agrícolas, la política de importación de alimentos básicos como trigo, lácteos y oleaginosas, y otras medidas afectaron los niveles de producción.

Es claro, la estructura productiva es heterogénea, por un lado una agricultura moderna basado en uso intensivo de los recursos productivos para la producción de cultivos comerciales y, por otra parte, una agricultura con características tradicionales que producen alimentos para el mercado interno. Esta estructura general de la agricultura es la base de desarrollo de la economía peruana en el periodo 1950-85 y de su vinculación al mercado mundial.

La posibilidad de aumentar la producción y productividad agrícola en el Perú debe considerar la heterogeneidad geográfica y ecológica de las tres regiones naturales y tomando en cuenta a los agentes involucrados en la producción de básicos, en este caso a los pequeños productores que por mucho tiempo han sido marginados de la política agrícola del gobierno.

C A P I T U L O II

POLITICA AGRICOLA EN EL PERU DURANTE EL PERIODO DE 1950 A 1985

Como acabamos de ver en el Perú la estructura productiva de la agricultura está bastante diferenciada, por un lado una agricultura moderna en la región de la costa, en términos de uso de tierra bajo riego permanente, expansión constante de la frontera agrícola, uso intensivo de agroquímicos, mano de obra asalariada, etc. Por otro lado, existe una agricultura tradicional en la sierra con determinadas características como el cultivo en pequeñas parcelas ubicadas en la pendiente de los cerros, escaso uso de agroquímicos, uso de la fuerza de trabajo familiar, tracción animal, etc, mientras en la selva se combinan ambos tipos de agricultura.

Esta disparidad tuvo mucho que ver con la política agrícola adoptada por el gobierno peruano entre 1950-85, además de otros factores como la heterogeneidad geográfica. Por ello, precisamente el objetivo del presente capítulo es analizar la visión del gobierno acerca de cómo estaban organizados los recursos productivos. Analizaremos por qué el crédito, la inversión agrícola, el subsidio a los agroquímicos, etc. ha beneficiado a ciertos cultivos y desfavoreció a otros.

En el largo plazo la política del gobierno en la agricultura se tradujo en un déficit permanente de productos básicos en el mercado interno. Las medidas establecidas para tratar de remediarlo fueron ineficaces y tuvieron poco efecto para estimular la

producción agrícola. El Perú a partir de 1970 se convierte en importador neto de alimentos.

Algunos efectos de ésta política agrícola general fueron el estancamiento de la producción de alimentos básicos, la sustitución de los cultivos alimenticios por cultivos comerciales y el cambio en los patrones de consumo de la población.

En correspondencia con los patrones de consumo, los efectos del nuevo patrón de consumo sobre los niveles de nutrición de la población se manifiesta bajo el establecimiento de dos tipos de dieta, una basada predominantemente en alimentos industrialmente procesados en el área urbana y la otra basada en alimentos no procesados en el área rural. En términos de costo resultaba ser más cara la canasta de consumo del área urbana que del área rural.

Todo esto es fiel reflejo de la forma en que se administraron los recursos productivos del campo peruano para apoyar una política de urbanización galopante, en base a la estimulación de un esquema agroexportador de café, algodón y azúcar.

2.1 Participación de la Agricultura en el Producto Interno Bruto.

La participación de la agricultura en el PIB descendió en el periodo 1950-85. En 1950 la agricultura participaba con el 23.5% y en 1970 con el 14.6%. Habiendo una baja de 9% en estos 20 años que puede ser atribuido al bajo crecimiento de los productos básicos como la papa que registró una tasa promedio anual de 0.6%, trigo 0.3%, yuca 3.8% y productos pecuarios, como leche fresca 2.9%, carne de ganado vacuno 2.9% y ovino 0.4% promedio anual.

Este bajo crecimiento se liga con fenómenos como la masiva migración de la población campesina hacia el sector urbano durante los años 60 provocado por la grave sequía de 1954-57 que azotó el país, momento en el que se iniciaba la importación de trigo de los Estados Unidos al amparo del programa de la ayuda alimentaria.

Sin embargo, el sector agroexportador se mantuvo creciente, el algodón registraba una tasa de 2.0% promedio anual, azúcar 2.6% y el café 14.9%. El algodón y el azúcar generaban en 1950 más del 50% del valor total de las exportaciones.

La participación de otros sectores en el PIB también registraba gran aumento, a excepción del sector construcción que pasó de 3.6% a 3.0% en cambio la pesca de 0.3% en 1950 pasó a 22% para 1970, la minería de 5.6% pasaba a 7.1%, industria de 18.2% pasaba a 24.7% y el sector de transporte y comunicación, servicios financieros, servicios de salud, vivienda, educación, gobierno y comercio pasaba de 48.4% a 48.8% para 1970.

Estos sectores lograron su crecimiento significativo en la década de los 60s, por ejemplo, la pesca creció a ritmo de 21.4% anual, siendo el sector más dinámico de la economía peruana (la pesca generaba el 11.5% del valor total de las exportaciones). El sector minero es otro de las actividades que creció a una tasa de 7.0% promedio anual, las exportaciones de cobre en 1960 representaban el 21.7% del valor total de las exportaciones.

En el periodo 1970-1985 la participación de la agricultura en el PIB siguió decreciendo pasando del 14.6% (1970) a 13.8% para

1985, registrando su mínima participación de 11.5% en 1980. Tal como se ilustra en el No 2.

CUADRO 2, PERU 1950-1985: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES
(En porcentaje)

Sectores	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricult.	23.5	19.5	17.2	14.5	14.6	12.2	11.5	13.8
Pesca	0.3	0.3	1.1	1.6	2.2	0.7	1.2	1.3
Minería	5.6	6.0	7.8	6.8	7.1	5.7	9.5	10.2
Industria	18.2	21.2	23.0	23.7	24.7	26.1	25.0	21.5
Construc.	3.6	5.0	3.4	3.6	3.0	3.9	5.1	4.1
Otros*	48.4	48.0	47.0	49.9	48.8	51.5	47.7	49.1

* incluye a sectores como transporte y comunicación, servicios financieros, servicios de salud, vivienda, educación, gobierno y comercio.

Fuente: Teobaldo Pinzas, La Economía Peruana 1950-1978, Lima, Perú, 1981 y Banco Central de Reserva del Perú, Memoria de 1980 y 1985, Lima, Perú.

Mientras los otros sectores como minería, construcción y servicios mostraban lo contrario, la minería pasaba de 7.1% a 10.2%, construcción de 3.0% pasaba a 4.1% y otros que incluye servicios pasaba de 48.8% a 49.1%.

Pero la tendencia a la baja de la agricultura, se debió en primer lugar, a la propia dinámica de la economía que desde 1950 vino sufriendo cambios a consecuencia del proceso de industrialización, cuyo efecto principal ha sido el crecimiento de los centros urbanos. En 1940 la población urbana fue 36% y pasó a 67% para 1980. Este fenómeno ha venido propiciando cambios, principalmente en los patrones de consumo de la población urbana que tendía a la demanda de alimentos procesados, preferencia por el consumo de productos como leche evaporada, pastas, pan, harinas

refinadas, carne de pollo, embutidos, conservas de pescado, de frutas, de verduras y oleaginosas en sustitución de los alimentos no procesados, esto debido a la misma facilidad en la preparación y consumo. En segundo lugar, la caída de la agricultura en el PIB respondió a la baja producción de los cultivos de exportación, el algodón creció a una tasa de 0.5% para 1969-1980, el azúcar 3.7 promedio anual y el café 4.9% promedio anual, mientras los productos básicos también decrecieron, el arroz registro una tasa de crecimiento de 3.4%, papa -0.4%, trigo -2.1%, yuca -0.9%, frijol -0.3% y maíz amiláceo -3.9% promedio anual. Los productos pecuarios, la carne de vacuno 0.5%, ovino 0.0%, porcino 1.4% y leche fresca 0.9% promedio anual.

Esta caída de la agricultura se explica, de una parte, por los productos de agroexportación fueron afectados por la sequía de los años 1977-78 y las inundaciones de 1980-81, aunado a las políticas del gobierno como control de precios y fundamentalmente a la adopción de la política económica de ajuste-estabilidad en 1975 que restringió la inversión agrícola, crédito, subsidios, eliminación de los incentivos a las exportaciones y a nivel externo el fuerte proteccionismo (reducción de las cuotas, elevación de los aranceles, medida fitosanitarios, etc). de los países importadores y ,por otra parte, la presencia creciente de los productos sustitutos como los edulcorantes calóricos y no calóricos en el caso del azúcar, las fibras sintéticas en el caso del algodón que afectó las exportaciones del país.

2.2 Organización de los recursos productivos.

La política del gobierno en la organización de los recursos productivos como la tierra, la inversión agrícola y el crédito se ha caracterizado por el mayor apoyo brindado al sector exportador de productos tropicales.

Tierra

En el Perú las mejores tierras se destinaron a la producción de algodón, caña de azúcar, maíz amarillo duro, pastos y forrajes, etc. Estos cultivos además de ser de riego permanente se producía en unidades agrícolas de gran tamaño entre 100 o más hectáreas.

De acuerdo al Censo Agropecuario de 1972, las grandes unidades constituían el 1.1% del total pero ocupaban el 29.3% de la superficie total del riego, el 11.3% del área de temporal y el 90.6% de las tierras con pastos naturales, mientras las unidades de 5 a 100 hectáreas que constituyen el 21% del total disponían el 40.6% de la superficie de riego, 53.5% del área de temporal y 7.4% de tierras con pastos naturales. Estas unidades agrícolas en su gran parte están ubicados en la sierra dedicados a la actividad de la ganadería y a la producción de básicos.

Por otra parte las unidades agrícolas de menos de 5 hectáreas, consideradas también productores minifundistas, constituían la mayoría, eran el 77.9% del total y ocupan, según el II Censo Nacional Agropecuario de 1972, el 30.1% de la superficie de riego, 35.2% del área de temporal y 2% de la superficie con pastos naturales. Estas pequeñas unidades están dedicados en la costa (bajo riego) y en la sierra (bajo temporal) a la producción de

básicos como legumbres, cereales, frutas, tubérculos y raíces, etc. y a la producción de pecuarios como vacunos y ovinos en la sierra.

Esta distribución de la tierra en el Perú ha privilegiado a las unidades agrícolas de gran tamaño (1.1%) que ocupan el 29.3% de las tierras de regadío y el 90.6% de la superficie con pastos naturales en la sierra, mientras los pequeños productores que constituyen 1208 mil familias en el país ocupan 30.1 de riego, 35.5 de temporal y 2% de pastos naturales. Tal como se demuestra en el siguiente cuadro No 3.

CUADRO 3 : DISTRIBUCION DE LA SUPERFICIE DE RIEGO, TEMPORAL Y DE PASTOS NATURALES POR UNIDADES AGROPECUARIAS 1972.

Tamaño	% de las U.A. sobre número total	Superficie riego	Superficie temporal	Pastos naturales
Menos de 5 has.	77.9	30.1	35.2	2.0
De 5 a 100 has.	21.0	40.6	53.5	7.4
De 100 a mas has.	1.1	29.3	11.3	90.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Oficina Nacional de Estadística y Censos, II Censo Nacional Agropecuario 1972, Lima, Perú.

La reforma agraria de 1969, a pesar de sus objetivos de redistribución de los recursos, benefició más a las unidades de gran tamaño que a los pequeños agricultores. Las grandes unidades se convirtieron en cooperativas agrarias de producción y en sociedades agrícolas de interés social. En 1976, según el Ministerio de Agricultura, se había otorgado a las cooperativas agrarias el 31.3% del total de las adjudicaciones, equivalente a 2'131,802 hectáreas de uso agropecuario y a las sociedades agrícolas el 38.1%, equivalente a 2'592,217 hectáreas del total,

mientras los productores minifundistas se beneficiaron con el 9.6% del total de las adjudicaciones, equivalente a 652,527 hectáreas de tierra de uso agropecuario.

En éstos 35 años la inequidad en la distribución de la tierra se mantuvo en el Perú. Por una parte las unidades agropecuarias de gran tamaño se conservaron a pesar de la reforma agraria de 1969, fecha en que son expropiados los terratenientes, pero la gran propiedad se mantuvo bajo forma de cooperativas y sociedades agrícolas en manos del Estado. Estas empresas asociativas se formaron en base a la unión de varias haciendas, ampliando su tamaño con el proceso agrario.

Por otro lado, la pequeña propiedad parcelaria también se conserva, cerca de 2 millones de familias que tienen en promedio menos de 5 hectáreas persisten en sus parcelas desde tiempos inmemoriales, debido a que la única fuente de ingresos es su predio. Con la reforma agraria el 10% del total de esta población fue beneficiada con las adjudicaciones, pero el 90% de la población continúa atomizada en sus pequeñas unidades y que cada vez es son más pequeñas, debido al crecimiento de la población rural.

Esta disparidad en la tenencia de la tierra, hoy nuevamente se recruce en el Perú, las manifestaciones más sobresalientes de éste problema son la constante migración de los campesinos hacia las ciudades y la región de la selva, hay permanente lucha de los pequeños productores de la parte sur del país en contra de las cooperativas y sociedades agrícolas de propiedad del Estado, en algunos casos ha habido invasiones a las empresas en donde existe

tierras sin explotación en calidad de recurso ocioso, sin embargo la respuesta del gobierno siempre ha sido la represión.

Otro problema concomitante con lo anterior es el cultivo tradicional de la hoja de coca en el Perú. Hoy, esto ha tomado importancia ligado al narcotráfico, por lo que se ha pretendido terminar con la producción y los productores.

Esta ha sido una visión equivocada, ya que ,por un lado, la coca ha formado parte desde tiempos prehispánicos del paquete de cultivos del campesino que produce para su autoconsumo, obedeciendo ello a tradiciones ancestrales. Por otra parte, en la actualidad su producción esta relacionada con la desigualdad en la tenencia de la tierra, porque los campesinos sin tierra son los que mayormente migran hacia la selva y para poder subsistir cultivan la tierra ó trabajan como asalariados realizando labores de siembra y cosecha de hoja de coca para los grandes productores.

La producción masiva de la coca actualmente es un dilema social para el Perú, ya que no sólo es una actividad que atenta contra la salud de miles de consumidores de cocaína en el mundo, sino que internamente se trata también de una fuente de trabajo, de subsistencia de miles de familias campesinas sin tierra de la región de la selva.

Inversión agrícola

En cuanto a la inversión agrícola la visión del gobierno era más orientada a la ampliación de la frontera agrícola que al incremento de la productividad. Entre 1950-69, realizó inversiones

conjuntamente con el sector privado en la expansión del área de cultivo. Lo que le dio una orientación muy definida a que se cultivara cierto tipo de productos de alta rentabilidad que posibilitarán la recuperación de las inversiones en el menor tiempo posible.

La realización de proyectos de irrigación fue un medio fundamental de ampliación de la frontera agrícola. Esta expansión se concentró en particular en la costa, debido a los cultivos de exportación y secundariamente en la sierra y selva. Tal como se aprecia en el cuadro No 4

CUADRO 4 : EXPANSION DEL AREA DE CULTIVO, SEGUN FUENTE DE ORIGEN Y UBICACION 1950-1964 (Incremento Promedio Anual en Has.)

	Pública	Privada	Total
Costa:	12,464	8,310	20,774
Nueva tierra irrigada	4,778	1,246	6,024
Mejoramiento de tierras irrigadas	3,947	1,662	5,609
Almacenamiento de agua	2,493	N.D.	2,493
Irrigación por bombeo	416	3,739	4,115
Drenaje y otros	831	1,662	2,493
Sierra:			
Mejoramiento de tierras irrigadas y drenaje	3,084	7,549	10,633
Selva:			
Colonización	5,275	14,540	19,815
Total Nacional	20,823	30,400	51,223

Fuente: Raúl Hopkins; Desarrollo Desigual y Crisis en la Agricultura Peruana 1944-1969, Lima, Perú, 1981.

En las regiones de la costa y selva se habilitaron el 85% del área total irrigada, el ritmo de incremento de la frontera agrícola- por el sector público y privado- fue de 2.9% anual. Esta expansión fue bastante más rápida en la costa y selva y marcadamente lenta en la sierra. En esta región se ejecutaba generalmente pequeños proyectos de irrigación y drenajes por el sector privado, con fines de cultivo de pastos y forrajes para la ganadería.

La inversión agrícola en el período 1969-85 se caracterizó en los años de la reforma agraria (1969-77) por la mayor inversión en proyectos de irrigación de gran tamaño ejecutándose los siguientes:

- 1) Chira/Piura
- 2) Majes/Siguas

- 3) Tinajones
- 4) Jequetepeque
- 5) La Joya
- 6) Olmos
- 7) Puyango/Tumbes
- 8) Pativilca
- 9) Chao/Viru-Moche/Chicama
- 10) Drenaje Lima-Ica y Arequipa
- 11) Mejoramiento de tierras y reforestación en Cajamarca, Condebamba y Mantaro.
- 12) Complejos agroindustriales en aves y ganado lechero en Lima, Piura y Santa
- 13) Mejoramiento de ganado lechero en Lima y Junín.
- 14) Desarrollo rural en Cajamarca (reforestación, cereales y ganado)
- 15) Desarrollo rural en la sierra sur (Huancabelica, Ayacucho y Puno)

Los primeros 9 proyectos son irrigaciones de nuevas tierras en la costa, cuyo monto de inversión ascendía a 1,239 millones de dólares y se ampliaron 357 mil hectáreas de nuevas tierras y se mejoró el riego de 318 mil hectáreas.

Esta política agrícola de apoyar a los productores de mayores recursos es clara en la distribución de agroquímicos como fertilizantes, plaguicidas, pesticidas, abonos, etc. Por ejemplo, los cultivos que más utilizaban fertilizantes químicos y/o guano de

isla⁵ era la caña de azúcar -el 100% de las unidades- en algodón utilizaban el 76.5%, en tomate el 74.4% y en manzana el 55.3%, mientras en los cultivos básicos del total de las unidades agrícolas que cultivaban arroz utilizaban fertilizantes el 46.6%, en papa utilizaban el 25.3%, en camote el 13.1%, en maíz de consumo humano el 11.8%, en frijol el 7.8%, en yuca 3.7%, en trigo 2.9%, en cebada el 1.4% , en quinua 0.7%. Tal como se demuestra en el siguiente cuadro No 5.

⁵ Guano de isla es el estiércol de las aves marinas que abundan en las islas frente a las costas peruanas. Este fertilizante de gran uso en la agricultura peruana en la década de los 50 ha venido siendo sustituido por los fertilizantes químicos, como nitrato de potasio, nitrato de amonio, urea, etc.

CUADRO 5: USO DE FERTILIZANTES QUIMICOS Y/O GUANO DE ISLAS POR CULTIVO, 1972

Cultivos	Total de U.A.	U.A. que abonaron	%
Caña de azúcar	218	218	100.0
Algodón	18,928	14,473	76.5
Tomate	3,600	2,677	74.4
Manzano	4,679	2,589	55.3
Cebolla	8,863	4,212	47.5
Arroz	32,231	15,023	46.6
Melocotonero	2,468	1,067	43.2
Vid	5,061	1,932	38.2
Palto	5,044	1,591	31.5
Papa	476,366	120,349	25.3
Naranja	5,208	1,226	23.5
Limón	3,008	652	21.7
Camote	24,086	3,866	16.1
Alfalfa	21,579	2,821	13.1
Maiz	484,804	59,894	12.4
Maiz choclo	46,273	5,460	11.8
Frijol grano	51,977	4,047	7.8
Arveja grano verde	20,391	1,383	6.8
Coca	17,657	809	4.6
Olluco	53,975	2,347	4.3
Oca	113,045	4,363	3.9
Yuca	77,067	2,815	3.7
Plátano	72,390	2,630	3.6
Haba	150,663	4,553	3.0
Trigo	242,315	6,965	2.9
Arveja grano seco	61,779	1,463	2.4
Café	74,747	1,693	2.3
Cebada	352,982	4,894	1.4
Quinoa	51,901	354	0.7

Fuente: Oficina Nacional de Estadística y Censos, II Censo Nacional Agropecuario 1972, Lima, Perú.

Este patrón de producción basado en la fertilización de las áreas de cultivo fue estimulada por el gobierno con fines de incrementar la producción agrícola. Y desde fines de los 50s el gobierno incentivó a los productores con el subsidio a los

fertilizantes⁶ y en los 70s ésta política se mantuvo para los fertilizantes químicos como la urea, sulfato de amonio, nitrato de amonio, sulfato de potasio, entre otros, siendo rebajado su precio en 40% para 1975. Sin embargo ésta medida privilegió mas a los productores de la costa que a los de la sierra y selva⁷, debido a que los precios son mas bajos en la costa donde están ubicados las fábricas, mientras en la sierra y selva son mayores por el costo de transporte y muchas veces los productores no tienen capacidad de compra.

En la distribución de la maquinaria agrícola, la política del gobierno fue clarísima en favorecer a la agricultura ubicada en terrenos planos que en laderas, además de la ventaja natural para la mecanización de estos suelos. Esto es evidente con el stock de tractores que se tiene en el país. Según el Ministerio de Agricultura y el Banco Central de Reserva del Perú, en 1957 había 6,350 tractores en total de los cuales el 82% estaba en la región de la costa, el 16% en la sierra y 2% en la selva. Tal como se demuestra en el cuadro 6.

⁶ En 1959 se vendió la T.M. de guano de isla a los agricultores nacionales en 515 soles, mientras el precio neto de exportación era 2,045 soles.

⁷ La política de los subsidios benefició al 57% del total de las unidades en la costa, 8% de la sierra y 1% en la selva para 1975" Oficina Nacional de Estadística y Censos, Lima Perú.

CUADRO 6 : DISTRIBUCION REGIONAL DE TRACTORES

Regiones	1 9 5 7		1 9 7 2	
	Número	%	Número	%
Costa	5,207	82.0	6,332	75.8
Sierra	1,016	16.0	1,514	18.1
Selva	127	2.0	506	6.1
Total	6,350	100.0	8,352	100.0

Fuente: Ministerio de Agricultura y Banco Central de Reserva del Perú, Censo Nacional Agropecuario 1972 y Memoria 1960, Lima, Perú.

Para 1972 la tendencia se mantuvo, la costa controlaba el 75.8% de los tractores, la sierra 18.1% y la selva el 6.1%. En la costa las grandes irrigaciones son mayormente en terrenos planos donde básicamente se utiliza maquinaria agrícola, mientras en la sierra por su misma topografía la tecnología que más se utiliza en la producción agropecuaria es el arado de palo con reja de fierro y en otros casos instrumentos ancestrales como la chaquitajlla⁸ y otros instrumentos manejados en base a la energía humana y animal. Solamente en el altiplano se utiliza maquinaria agrícola. En la selva también se utilizaba tanto tracción animal como maquinaria agrícola, dependiendo de la topografía del terreno y de su tamaño y del tipo de cultivo.

⁸ La chaquitajlla es un instrumento ancestral que sirve para roturar la tierra, lleva una reja de fierro y es manejada por la tracción humana.

Crédito

El crédito agrícola en el Perú es fomentado mayormente por el Banco Agrario, institución del Estado creado en 1931. La banca comercial privada participa también en la actividad agropecuaria, sobre todo en la costa. Sin embargo desde fines de los 50 se presentó un cambio en la orientación de sus créditos, produciéndose un desplazamiento hacia otros sectores económicos, como industria, pesca y construcción donde la rentabilidad de las inversiones era mayor. Otras razones de esta baja participación de la banca privada, se debió a la permanente baja de los precios internacionales de los productos agrícolas de exportación y la inminencia de la reforma agraria que implicaba riesgos imprevisibles en la inversión para fines de los 60.

La distribución del crédito agrícola por el Banco Agrario entre 1950-69, fue bastante sesgada en favor de ciertos cultivos ubicados en la costa. El algodón es uno de los principales productos que absorbió los mas altos créditos en comparación a la caña de azúcar y café, esto debido a que el algodón es uno de los cultivos producidos por los pequeños y medianos productores y porque es un producto de exportación. En cambio la caña de azúcar y el café también son de exportación pero estos productos son más financiados por la banca comercial, debido a que son producidos en grandes unidades y en manos de grupos agroexportadores.

Por su parte la distribución del crédito para los alimentos básicos se comportaba de otra manera. El caso del arroz, sin embargo, es excepcional. El arroz es el producto beneficiado con el

mayor crédito. En 1953-54 captaba el 31.4% del total del crédito, en 1961-65 fue mínimo el crédito de 15.3%, en 1970-73 era 30.3%, su máximo de crédito era en 1976-77 de 34.2%, y en 1980 era de 28% del total, esta preferencia por el arroz es porque es considerado en el país como el bien salario principal ya mencionado en el capítulo I.

En el caso de la papa, trigo, maíz y frutas el apoyo crediticio fue en menor proporción, resaltando el bajo crédito al trigo que pasó de 2.5% del total en 1953-54 a 0.5% para 1980. Tal como se ilustra en el cuadro No 7.

CUADRO 7 :EVOLUCION DEL CREDITO AGRICOLA, DADO POR EL BANCO AGRARIO POR CULTIVO (EN %)

Años	Algodón	Arroz	Caña	Café	Papa	Trigo	Maíz*	Frutas	Otros
1953-54	40.9	31.4	N.D.	1.5	8.1	2.5	4.2	N.D.	11.4
1955-57	54.6	23.6	1.8	2.0	4.9	1.8	3.2	2.1	6.1
1958-60	57.5	17.6	1.5	4.1	7.4	1.3	2.8	2.8	5.0
1961-65	57.3	15.3	2.3	4.1	6.0	0.9	5.3	2.9	5.9
1966-69	42.0	21.6	3.2	5.9	7.1	0.2	8.4	5.0	6.9
1970-73	29.5	30.3	5.9	5.5	8.9	0.2	8.6	4.2	6.9
1974-75	29.0	31.8	6.7	3.1	8.8	0.8	10.1	4.0	7.7
1976-77	23.9	34.2	3.0	3.0	9.8	0.5	12.0	3.9	9.7
1978	32.7	28.2	2.3	5.2	11.3	0.5	9.9	5.2	5.3
1979	33.0	28.0	4.0	4.5	7.7	0.4	7.9	3.8	10.6
1980	32.6	27.9	1.7	4.8	11.0	0.5	5.5	3.9	12.0

Crédito para cultivo de maíz amarillo duro.

Fuente: Carlos Samaniego, "Perspectivas de la Agricultura Campesina", Realidad del Campo Peruano Después de la Reforma Agraria, Lima, Perú, 1980.

La evolución del crédito agrícola estatal estuvo muy desequilibrada en estos 30 años, se privilegió más a los cultivos de la costa que a los de la sierra y selva. Esto también confirma una vez más la visión del gobierno de apoyar el esquema de

desarrollo basado en la urbanización acelerada y el estímulo a la agroexportación de café, algodón y azúcar con fines de captar divisas y, por otro lado, el incentivo a ciertos alimentos como el arroz con crédito y subsidios con fines de abaratar la fuerza de trabajo en los centros urbanos.

En éstos 35 años la participación del gobierno peruano en la organización de los recursos productivos, favoreció a los grandes productores y no a los pequeños productores que han sido dejados a su suerte. La falta de tierras de cultivo, de crédito agrícola, infraestructura, etc. ha motivado el abandono permanente del campo y esto ha propiciado problemas como la baja producción de básicos por la falta de mano de obra y en muchos casos el abandono total de las parcelas, debido a la falta de semillas, insumos, herramientas, etc.

La migración constante de la población rural hacia las ciudades capitales ha generado problemas al gobierno como falta de centros trabajo, viviendas, educación, mayor cobertura en los centros de salud, etc. La no atención de éstos servicios básicos ha generado problemas como delincuencia, prostitución, drogadicción, etc.

2.3 Tipo de productores agropecuarios.

Los agentes que están involucrados en el proceso de producción del algodón, caña de azúcar, arroz, maíz amarillo duro, etc. en la

costa son trabajadores asalariados. Igualmente en la producción de café, arroz y pastos cultivados en la selva.

En la costa, en los ingenios azucareros la base es el trabajo asalariado. Así, por ejemplo, para 1968 se empleó 25,674 trabajadores en total de los cuales era el 77.4%, obreros permanentes, 11.5% obreros eventuales y 11.1% empleados. Tal como se muestra en el siguiente cuadro.

CUADRO 8, PERU 1968-1972: FUERZA LABORAL EN LOS INGENIOS AZUCAREROS

	1 9 6 8		1 9 7 2	
	Trabajadores		Trabajadores	
Obreros permanentes	19,883	77.4	18,239	70.1
Obreros eventuales	2,949	11.5	3,848	14.8
Empleados	2,842	11.1	3,932	15.1
Total	25,674	100.0	26,019	100.0

Fuente: Central de Cooperativas Agrarias de Producción Azucarera (CECOOAP), Lima, Perú, 1975.

Para 1972, a consecuencia de la reforma agraria los ingenios azucareros (Tumán, Pomalca, Cartavio, Paramonga, Laredo, Cayalti, Pucalá y Casagrande) fueron convertidos en cooperativas agrarias de producción y los trabajadores fueron considerados por la Ley 17716 de reforma agraria, como socios de la empresa, pasando los ingenios al control del Estado⁹ quién a través de los empleados (administradores) contrataba trabajadores asalariados.

⁹Antes de la reforma agraria de 1969 la burguesía agraria era dueña de los ingenios azucareros, controlaba la producción, comercialización y contrataba trabajadores y había trabajadores en calidad de aparcería bajo distintas modalidades, siendo disueltos con el proceso agrario.

En el cuadro 8 se observa también que para 1972 el número de trabajadores aumentó, los empleados pasaron de 11.1% de 1968 a 15.1% y los eventuales eran 11.5% pasó a 14.8%, mientras los trabajadores permanentes disminuyeron de 77.4% a 70.1% equivalente casi a 1,644 trabajadores y contrariamente aumentó los eventuales que son más utilizados en épocas de siembra y de corte de caña.

En el caso del algodón también las haciendas algodoneras que pasaron a ser empresas asociativas con la reforma agraria realizaban la producción con trabajo asalariado. El 68% del total de unidades algodoneras son empresas asociativas y el 32% son productores privados.

En el caso del café también la producción en la región de la selva es básicamente con la participación del trabajo asalariado. Las empresas cafetaleras están agrupadas en tres centrales de cooperativas: Central de Cooperativas del Valle Sagrado (CECOVASA), Central de Cooperativas de la Convención y Lares (COCLA) y la Central Café Perú.

En contraste con lo anterior en la sierra la producción de maíz, papa, trigo, yuca y otros cultivos menores es básicamente en unidades de producción basadas en el uso de la fuerza de trabajo familiar. " El tamaño promedio de la familia campesina varía entre 4 y 5 miembros, la fuerza laboral promedio (miembros mayores de 6 años) es de 4 miembros y la fuerza laboral adulta es en promedio de 2".¹⁰

¹⁰Figueroa, Adolfo; La economía de la sierra peruana, Instituto de Estudios Peruanos, Lima Perú, 1980, p.44.

En el Perú la fuerza de trabajo familiar en las pequeñas parcelas se ha caracterizado por el conocimiento ancestral que tienen de la actividad del campo, es decir, del ciclo agrícola (periodos de siembra, rotación de cultivos, manejo de microclimas, entre otras tecnologías tradicionales), y operan con el fin de perpetuar su unidad de producción, pues ello significa la vida misma de la familia. Lo que las mantiene en una lógica distinta a la de las unidades de gran y mediano tamaño basado en el uso del trabajo asalariado que operan con fines de obtener rentabilidad en los cultivos.

Las primeras, por lo tanto vinculan su actividad productiva a ciertos cultivos básicos, mientras las segundas cambian fácilmente de un producto a otro, según las posibilidades de obtención de ganancias.

En el país los productores familiares han jugado un papel importante en la economía nacional, abasteciendo de alimentos al mercado nacional. Se observa que en 1972 del total de tierras cultivadas (1,901 mil has.) el 41.1% pertenecían a las unidades agrícolas de menos de 5 has. equivalente a 782,000 has., sobresaliendo la sierra con 35% (625,000 has.), mientras las unidades agrícolas de 5 a 100 has. mantuvieron cultivados el 44.1% (840,000 has.) y las unidades de gran tamaño de 100 a más has. el 14.6% (279,000 has.) de la superficie agrícola para 1972, permaneciendo gran porcentaje de tierras no utilizadas en las unidades agrícolas de gran tamaño.

De las 3'691,417 has. de tierras de cultivo en el país solamente se utilizaba el 52% para 1972, permaneciendo sin cultivar el 48% de la superficie agrícola. Tal como se demuestra en el cuadro No 9.

CUADRO 9, PERU 1972:TIERRAS CULTIVADAS Y GANADO POR ESTRATOS Y REGIONES.

	Menos de 5 Has.	5-100 Has	100 Has. y mas	Total
Tierra cultivadas (miles de Has.)				
Costa	101	204	200	505
Sierra	625	490	65	1,180
Selva	56	146	14	216
Total	782	840	279	1,901
Ganado vacuno (miles de cabezas)				
Costa	202	197	61	460
Sierra	1,751	938	318	3,007
Selva	40	206	106	352
Total	1,993	1,341	485	3,819
Ganado ovino (miles de cabezas)				
Costa	157	101	17	275
Sierra	6,592	3,000	2,890	12,472
Selva	22	38	5	65
Total	6,771	3,139	2,902	12,812

Fuente: Adolfo Figueroa; "Política De Precios Agropecuarios e Ingresos Rurales En El Perú", Realidad del Campo Peruano Después de la Reforma Agraria, Perú 1980.

En la actividad pecuaria también las pequeñas unidades sobresalen. En 1972 disponían del 50% del total del ganado vacuno y del 52.3% del ganado ovino (sobresaliendo los productores de la sierra que poseían el 44.7% de ganado vacuno y 51.4% de ovino), las unidades medianas controlaban el 34.2% del ganado vacuno y 24.2% del ovino; mientras las grandes unidades el 15.8% y 23.5% de ganado vacuno y ovino, respectivamente, sin embargo éstas unidades disponían del 90% de la superficie con pastos naturales para 1982 (véase cuadro 2).

Por otra parte también es importante la producción de alimentos que se destina al autoconsumo, resaltando en esta

actividad los productores minifundistas¹¹ que concentraban la mayor parte de la producción para el autoconsumo, el 94.8% de la producción de básicos del área rural estaba siendo destinado al autoconsumo para 1980. Tal como se aprecia en el cuadro No 10

CUADRO 10, PERU 1980: PRODUCCION GENERADA POR LOS PEQUEÑOS PRODUCTORES PARA SU PROPIO CONSUMO, POR REGIONES Y AREAS DE RESIDENCIA

r e a s	R e g i o n e s			Total
	Costa	Sierra	Selva	
Lima Metropolitana	0.0	0.0	0.0	0.0
Grandes ciudades	0.1	0.1	0.1	0.3
Centros poblados	0.3	3.9	0.7	4.9
Areas rurales	2.6	77.9	14.2	94.8
Total (%)	3.0	81.9	14.9	100.0
Areas rurales de la sierra (%)				
Norte		26.4		
Centro		19.6		
Sur		31.9		
Total		77.9		

Fuente: Carlos Amat y leon y Dante Curonisy; La Alimentación en el Perú, Centro de Investigación de la Universidad del Pacifico, Lima Perú, 1981.

Sobresale el área rural de la sierra que generó en 1980 el 81% de la producción para su autoconsumo (la parte sur de la sierra con el 31.9%, norte 26.4% y centro 19.6%), mientras en la costa se destinaba 2.6% y en la selva 14.9% al autoconsumo.

El autoconsumo es importante en la medida en que parte de la canasta de alimentos en el área rural no depende del abastecimiento

¹¹Según el II Censo Nacional Agropecuario de 1972 el 78% de las unidades agropecuarias tienen un tamaño menor a 5 hectáreas y abarcan solo el 7% de la superficie agropecuaria.

del mercado, mientras en el área urbana la canasta en su totalidad casi depende de sus variaciones.

Los principales alimentos que se destinan al autoconsumo y la proporción de la misma se observa en el cuadro 10

CUADRO 11, PERU 1980: PROPORCION DEL AUTOCONSUMO EN CADA GRUPO DE ALIMENTOS POR REGION.

Sub-grupo de alimentos	Perú	Costa	Sierra	Selva
Pescado de río	61	22	56	63
2. Tubérculos y raíces	41	8	72	65
3. Leguminosas	40	13	71	51
4. Huevos	35	25	52	55
5. Leche y derivados	30	17	53	17
6. Cereales y derivados	27	5	53	19
7. Carnes	25	13	43	27
8. Hortalizas y derivados	24	7	41	37
9. Bebidas alcohólicas	16	13	22	34
10. Frutas y derivados	13	11	11	51
11. Aceite y grasas	12	1	23	8
12. Bebidas gaseosas	11	2	21	16
13. Nueces	10	3	13	33
14. Pescado y moluscos	8	6	9	22
15. Azúcares y derivados	5	1	10	6
16. Sal	3	0	5	2

Fuente: Carlos Amat y Leon y Dante Curonisy; La Alimentación en el Perú, Lima Perú, 1981.

En el Perú resalta el autoconsumo de pescado de río, tubérculos, raíces y legumbres, pero a nivel de regiones sobresale el autoconsumo de tubérculos y raíces como camote, yuca y principalmente la papa¹² en la región de la sierra, en la región

¹² " El consumo de la papa en la sierra peruana mantiene su carácter tradicional en dos aspectos: 1) preferencia por las variedades nativas y 2) consumo de papa procesada. Las variedades nativas siguen siendo un componente importante del consumo agregado relativamente mucho más importante en la sierra que en cualquier otra región. Incluso los productores serranos que se caracterizan

de la selva destaca el autoconsumo de pescado de río, yuca, leguminosas y frutas, pero era totalmente dependiente en el consumo de lácteos, oleaginosas, azúcares, etc.

En cambio en la costa la proporción de autoconsumo de alimentos es reducido, debido a que la producción de los pequeños productores está destinado al mercado local y regional y los productos que se cultivan son predominantemente cereales, legumbres, frutas, tubérculos etc.

La producción agrícola en la costa está completamente desligada del consumo y/o de las necesidades de la población, las unidades agrícolas que cultivan productos de exportación, insumos agroindustriales, pastos y forrajes, etc, cambian frecuentemente la estructura de cultivos, por ejemplo el algodón por maíz amarillo duro ó por espárragos. Aquí la lógica es la ganancia, mientras en la sierra la producción está asociada al consumo y no cambia fácilmente el patrón de cultivos.

El desarrollo del campo en el Perú debe ser tomando en cuenta a los agentes involucrados en la producción de alimentos básicos, en este caso a los pequeños productores que por mucho tiempo han sido olvidados de la política agrícola del gobierno. Aquí es donde el Perú tiene el privilegio de contar con una población campesina que por generaciones, conoce su oficio de agricultor.

por una marcada orientación hacia el mercado continúan cultivando las variedades nativas para su propio consumo. La papa procesada (chuño y moraya) tradicionalmente también mantiene un importante lugar en la dieta familiar en la sierra.

2.4 Patrones de consumo.

De acuerdo al estudio realizado en 1943¹³ y la Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos (ENCA) de 1972, el patrón de consumo del país se componía tanto de productos agropecuarios en su estado natural como de alimentos procesados de origen industrial.

A nivel nacional la estructura de consumo de alimentos ha variado, se observa entre 1943-72 una expansión en el consumo de alimentos procesados como harinas refinadas cuyo consumo per cápita pasó de 24 kg. a 47 en 1972, leche fresca y evaporada de 27 kg. pasó a 35 kg., mantequilla y queso de 2 kg. pasó a 3 kg., manteca y aceite de 4 kg. pasó a 11 kgs. y pescado fresco y enlatado de 5 kgs. pasó a 8 ; mientras el consumo de alimentos agropecuarios en su estado natural disminuyó en éste largo período (a excepción del arroz que de 14 kgs. pasó a 25 kgs per cápita) la cebada de 8 kgs. pasó a 5, maíz de 40 kgs. pasó a 24, quinua de 6 kgs. pasó a 0.3 kgs., menestras (frijol, habas, garbanzo y lenteja) de 15 kgs. pasó a 6, legumbres de 24 kgs. paso a 23 y papa de 67 kgs. pasó a 66. (Véase cuadro No 12)

En Lima-Callao donde se concentraba el 25% de la población nacional, el consumo de productos agrícolas como el arroz de 39 kgs. per cápita pasó a 32, maíz amiláceo de 23 kgs. pasó a 5, quinua de 2 kgs. pasó a 0.4 kgs., menestras (frijol, habas, garbanzo y lentejas) de 13 kgs. pasó a 7, yuca y camote de 35 kgs. pasó 9, frutas de 56 kgs. pasó a 29 kgs. per cápita y contrariamente aumentó

¹³ Rose Ugarte, "La situación alimentaria en el Perú 1943-44", Ministerio de Agricultura y Servicio Cooperativo Interamericano de Producción de Alimentos (SCIPA) Lima, 1945. p.56-133.

el consumo de alimentos procesados como harinas refinadas de 36 kgs. pasó a 45, carne 29 kgs. pasó a 31 kgs. y se mantuvo constante el consumo de mantequilla, huevos y pescadq. Tal como se aprecia en el cuadro No 12

CUADRO 12, PERU: CONSUMO ANUAL DE ALIMENTOS
(KGS. PERCAPITA)

Productos	Promedio Nacional		Lima-Callao	
	1943-44	1972	1943-44	1972
Arroz	14	25	39	32
Cebada	8	5	1	N.D.
Maíz	40	24	23	5
Quinua	6	0.3	N.D.	0.4
Harina refinada*	24	47	36	45
Menestras	15	6	13	7
Legumbres	24	23	40	41
Papas	67	66	43	45
Yuca y camote	29	30	35	9
Frutas	39	65	56	29
Leche	27	35	61	56
Mantequilla	2	3	3	3
Manteca y aceite	4	11	8	7
Huevos	3	2	4	4
Carne	19	18	29	31
Pescado+	5	8	13	13
Total	355	419	453	368

*Pan y pastas.

Fuente: Rose Ugarte, "La situación alimentaria en el Perú 1943-44 y Ministerio de Agricultura, "Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos 1972". Lima, Perú.

El fuerte crecimiento de los centros urbanos en la década de los 50s propició la mayor demanda efectiva de alimentos procesados. Este hecho estuvo ligado a la redistribución del ingreso nacional, sobre todo a nivel del área urbana donde se concentraba los ingresos más altos, siendo, según Carlos Amat y Dante Curonisy, "Una de las características del gasto familiar en el Perú, es que las familias residentes en Lima tuvieron el gasto promedio más alto del país, teniendo una marcada diferencia con el resto del país". El gasto total de las familias residentes en la capital es 3.5 veces más que en el área rural, siendo el 40% dedicado al gasto en alimentos, mientras en el área rural del gasto total mensual se

dedicaba el 60% al consumo de alimentos, en centros poblados 55%, grandes ciudades 49% y en el país el 50% del gasto total se dedicaba a la demanda de alimentos. Véase cuadro No 13.

CUADRO 13, PERU 1980: GASTO TOTAL FAMILIAR EN ALIMENTOS, SEGUN AREA DE RESIDENCIA.

Areas de residencia	Gasto en alimentos (en %)	Gasto total mensual(1) (en soles)	Dolares(2)
Rural	63	2,300	60
Centros poblados*	55	4,000	105
Grandes ciudades	49	4,600	121
Lima Metropolitana	40	7,800	205
Perú	50	3,900	103

(1) Precios constantes de 1981.

(2) Tipo de cambio en el periodo 1971-72, 38.7 soles por 1 dólar.

* Pueblos de 500 a 1000 habitantes.

Fuente: Carlos Amat y Leon, Dante Curonisy, La Alimentación en el Perú, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima, Perú, 1980.

La otra característica del gasto familiar en el Perú, es que las familias de bajos ingresos en el área urbana (Lima) la canasta de alimentos se componía en 80% de productos procesados(pan, pastas, leche evaporada, aceite y azúcar) y el resto (20%) de alimentos como arroz y papa preferentemente. (Véase cuadro 16).

Otro de los factores que ha contribuido también a la variación de los estilos de consumo de alimentos, son las políticas gubernamentales como el libre mercado para los productos básicos¹⁴. Esta medida favoreció a las agroindustrias que elaboraban alimentos

¹⁴ "El gobierno de Odría derogó el control de precios y subsidios del régimen de Bustamante, por medio de la Ley 11208 de 11 de Octubre de 1949, manteniéndose excepcionalmente solo para pan y combustible", Raul Hopkins; Op. cit. p.115.

procesados que mediante la competencia absorbió el mercado interno rezagando los productos agrícolas. El subsidio a la importación de productos como trigo, lácteos y oleaginosas fue otro de los mecanismos que estimuló el consumo de alimentos procesados.

Estas políticas polarizaron más el patrón de consumo de la población peruana, la tendencia fue hacia el consumo de alimentos procesados en los centros urbanos, mientras en el área rural y en algunos centros poblados de la sierra se mantuvo patrones de consumo basado más en productos agrícolas que en alimentos agroindustrializados. Esto se puede observar en el cuadro No 14.

CUADRO 14, PERU 1972: CONSUMO PROMEDIO ANUAL DE ALIMENTOS
(KGS.PERCAPITA)

Productos	Lima Metropolitana	Grandes Ciudades	Centros Poblados*	Areas Rurales
Arroz	30.0	29.9	30.5	15.9
Azúcar	19.4	19.0	22.1	14.7
Maiz	5.0	4.8	8.7	24.4
Yuca y camote	9.4	10.0	12.0	20.8
Trigo	1.4	1.6	4.7	9.7
Cebada	N.D.	N.D.	N.D.	16.8
Carne de vacuno	15.0	15.3	13.6	3.0
Papa	41.9	34.7	51.3	99.8
Aceite	7.0	5.8	5.7	2.4
Huevos	4.4	2.2	2.5	1.7
Fideos	11.5	9.4	8.7	7.4
Leche evaporada	16.8	6.9	6.5	1.3
Leche fresca	39.6	34.3	22.6	9.9
Mantequilla	1.4	0.5	0.5	0.07
Pan	28.1	9.7	14.8	4.3
Pescado fresco	13.4	11.4	9.3	2.8
Carne de pollo	10.1	4.9	4.7	1.6
Frutas	8.5	6.6	6.1	2.9

*Pueblos de 500 a 1000 habitantes.

Fuente: Ministerio de Agricultura, Encuesta Nacional de Consumo de Alimentos 1972. Lima, Perú.

Se observa la diferencia de los patrones de consumo entre los centros urbanos y el área rural, mientras en esta última y algunos centros poblados de la sierra todavía se mantienen patrones de consumo basado en alimentos tradicionales producidos por los mismos productores como maíz, yuca, camote, trigo, cebada y papa, cuyo consumo per cápita era 99.8 kgs. en 1972, mientras el consumo de productos procesados como azúcar, aceite, huevos, pan, leche evaporada, pastas, conservas de pescado y carne de pollo era en menor proporción. Pero es mayor al consumo per cápita de 1943. Así, por ejemplo el consumo per cápita de azúcar era 7 kgs en 1943 y pasó

a 14 en 1972, harinas refinadas de 5 kgs. pasó 7.4 kgs., aceite de 1 kgs. pasó 2.4 kgs.

Este aumento en el consumo de alimentos procesados en el área rural se da con más intensidad durante la reforma agraria de 1969, cuyo proceso estableció cooperativas de consumo al interior de las empresas asociativas (cooperativas y sociedades agrícolas de interés social) sobre todo en la región de la sierra con fines de estimular el consumo de productos procesados, como fideos, azúcar, harinas, leche evaporada, galletería, etc. Esta medida y otras como la apertura de carreteras hacia la selva peruana (carretera marginal) contribuyeron en la década de los 70, a la ampliación del mercado interno para los alimentos de origen industrial.

Las migraciones temporales y/o permanentes de la población rural hacia las ciudades fue otra de las vías para introducir alimentos procesados en el área rural.

2.5 Niveles de nutrición.

La evolución de la estructura de consumo de alimentos en el Perú se refleja en los niveles de nutrición de la población, en el contenido de calorías, proteínas, minerales, vitaminas y agua de la canasta de alimentos que se ingiere.

El patrón de consumo en los centros urbanos y en el área rural, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Consumo de alimentos de 1972, se componía tanto de alimentos de origen industrial como de alimentos primarios, estando la diferencia en las cantidades que se consume.

En 1943 la cantidad de alimentos per cápita que se consumía en Lima era 453 kgs. promedio anual, mientras en las grandes ciudades, como Piura, Arequipa y Cajamarca registraba 401 kgs., 421 kgs. y 373 kgs. respectivamente; sin embargo había ciudades por debajo de estas cantidades como Junin, Puno y Loreto que tenían 338 kgs., 278 kgs. y 313 kgs. promedio anual respectivamente, ciudades ubicadas en la sierra y selva del país.

Esta cantidad de consumo según el Ministerio de Alimentación bajó severamente para 1972, siendo en los centros urbanos (Lima) de 368 kgs. per cápita anual había decrecido en 85 kgs. con respecto a 1943; mientras a nivel nacional registraba 419 kgs per cápita anual. Sin embargo en el área urbana (Lima) a pesar de la disminución en la proporción de consumo de alimentos, sobresale el mayor consumo de ciertos alimentos, como arroz que se consumía el doble que en el área rural, 5 veces más de carne de vacuno, 4 veces más de pescado fresco, el doble de aceite, 25% más de azúcar, 5 veces más de carne de pollo, 61% más de huevos, 4 veces más de leche fresca, 7 veces más de pan. En cambio en el área rural resaltaba el mayor consumo de papa, maíz, trigo, cebada, yuca y otros tubérculos menores como oca y olluco (Véase cuadro 13).

Esta variación de los niveles de consumo entre los diferentes alimentos se debe principalmente a la inequidad en la distribución del ingreso nacional, mientras los altos ingresos estaba concentrado en el área urbana, en manos de clases altas. Por otro lado, había sectores de la población que tenían ingresos bajos y/o no tenían ingresos. Al respecto: "En Lima, a pesar de tener los más

altos ingresos familiares del Perú, se tiene el 39% de su población con deficiencias calóricas. La situación nutricional es aún más crítica en el área rural. En esta área, reside el 54% de las familias peruanas. Y sobresale el hecho es que el 70% de las familias rurales tienen una ingestión de calcio por debajo de sus asignaciones. Asimismo, el 56% de las familias no satisfacía su asignación de riboflavina y caroteno; el 54% no satisfacía el nivel de calorías asignado y entre el 30 y el 40% de las familias tampoco satisfacían los otros nutrientes que son también importantes para asegurar un normal desarrollo físico y mental"¹⁵ Esto se ilustra en el cuadro No 15.

¹⁵Carlos Amat y Dante Curonisy, *La alimentación en el Perú*, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima, Perú, 1981, p.133.

CUADRO 15, PERU 1980: PORCENTAJE DE FAMILIAS QUE NO SATISFACEN LA ASIGNACION DE CALORIAS Y NUTRIENTES, SEGUN AREAS DE RESIDENCIA.

	<u>Areas de Residencia</u>				Perú
	Lima	Grandes	Centros	Area	
	Metropolitana	Ciudades	Poblados	Rural	
Calorías	39.0	55.9	49.2	54.3	52.2
Proteínas	16.0	33.1	30.8	42.6	35.8
Calcio	37.0	59.6	59.7	70.4	61.4
Fierro	33.0	46.2	37.3	34.4	37.0
Tiamina	19.0	46.0	39.9	32.7	33.6
Riboflavina	31.0	52.6	52.5	55.5	50.4
Niacina	18.0	35.7	32.6	34.7	31.8
Acido Ascórbico	11.0	26.9	25.8	26.7	24.4
Caroteno	8.0	30.1	32.7	55.8	40.7
Pob.de Familias	20.1	11.1	14.4	54.4	100.0

Fuente: Carlos Amat y Dante Curonisy, La Alimentación en el Perú, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, Lima, Perú, 1981.

A nivel del país resalta que el 52.2% de las familias no satisfacían la asignación normal de calorías, el 61.4% de las familias tienen una ingestión de calcio por debajo de sus asignaciones y el 50.4% adolecía de la deficiencia en riboflavina, siendo la falta de estas calorías y nutrientes la más generalizada en el Perú y su baja ingestión ocasiona, en el caso de la riboflavina, el retardo del crecimiento, oftalmía, anemia, diarrea, dermatitis, entre otras enfermedades.

La población más afectada fueron los niños menores de 6 años. De acuerdo a la Organización Mundial para la Alimentación y la agricultura (FAO) en el Perú existía 44.5% de la población de niños menores de 5 años en estado de desnutrición. Tal como se confirma en el cuadro No 16.

CUADRO 16, PERU 1976: POBLACION DE NIÑOS DESNUTRIDOS

Total	1er Grado	2do Grado	3er Grado
44.5	32.8	10.9	0.8

Fuente: FAO, Décimo cuarta conferencia regional para América Latina. Lima Perú Abril de 1976.

De esta población de niños desnutridos en el país, el 28% estaban en la región de la costa (Lima 19%), en la sierra el 32% y en la región de la selva 21% del total.

En el área rural donde el autoconsumo es una de las principales fuentes de abastecimiento de alimentos, presentaba deficiencias de calidad (falta de calorías y nutrientes) por la ausencia en la dieta regular de algunos alimentos ricos en vitamina y minerales. Había reducido consumo per cápita de carnes, leche, huevos, hortalizas, pescado fresco, frutas, mantequillas y menestras (frijol, habas, garbanzo y lenteja); mientras en los centros urbanos, la deficiencia nutricional, se explicaba por la calidad de alimentos que se consumía regularmente. Esta canasta normalmente se componía de los siguientes productos. Tal como se ilustra en el cuadro 17.

CUADRO 17, PERU 1972: PRINCIPALES PRODUCTOS QUE CONFORMAN LA CANASTA DE ALIMENTOS PARA LAS FAMILIAS DE INGRESOS BAJOS EN LIMA

Productos	% de calorías de la canasta
Pan y pastas de fideos en base a trigo	22
Aceite	12
Lácteos(leche evaporada y fresca)	6
Azúcar	12
Arroz	18
papa	6
Total	76

Fuente: Carlos Samaniego, "Perspectivas de la Agricultura Campesina en el Perú", Realidad del Campo Peruano Después de la Reforma Agraria, Lima, Perú, 1979.

Estas familias no cubrían ni el 80% de la asignación de calorías, de los 7 productos que se consumía, 5 eran alimentos procesados(pan, pastas, aceite, lácteos y azúcar) y 2 eran alimentos no procesados como arroz y papa. El aporte de calorías de los productos de origen industrial era en 52%, mientras los alimentos como arroz y papa aportaban 24%, es decir casi la mitad del contenido de calorías del conjunto de alimentos procesados. Este patrón de consumo desbalanceado coincide con el esquema de desarrollo adoptado en el Perú, basado en el apoyo que se da a la agroexportación en detrimento de aquellos productos que forman el alimento de mayor consumo de la población.

La respuesta del gobierno al permanente déficit alimentario en el país ha sido la importación de productos como trigo, lácteos, oleaginosas, carnes, etc., una vez procesados estos productos tienen altos precios en el mercado, siendo de poco acceso para las poblaciones marginales del área urbana y rural, por tanto ésta

gente está expuesta en mayor medida a las enfermedades como la epidemia de cólera que actualmente azota el país.

En conclusión la política agrícola del gobierno peruano, entre 1950-85 en términos de organización de los recursos productivos, se ha caracterizado por que los recursos como la asignación de la tierra, inversión agrícola y el crédito han favorecido más a los cultivos de exportación que a los productos para el mercado interno, las mejores tierras de regadío y de temporal estaban asignados a los cultivos de algodón, caña de azúcar y café, se les privilegió con crédito, infraestructura agrícola, subsidio en la adquisición de agroquímicos, exoneración de impuestos en la compra de maquinaria agrícola, etc, esto debido a que los 3 cultivos eran productos de exportación que generaban divisas al país, era la fuente de financiamiento de la economía; mientras el apoyo hacia los pequeños productores que cultivaban alimentos básicos era inexistente, a pesar de las condiciones de producción en tierras de temporal de bajo rendimiento.

Por otra parte tampoco los pequeños productores de la sierra donde estaba más de 1200 mil familias tenían la capacidad de adquirir créditos, debido a la garantía (extensión de tierras en propiedad) que pedía el Banco Agrario o ,por el contrario, si disponían de ello, por temor al riesgo climatológico no lo solicitaban y en algunos casos había préstamos no bancarios otorgados por comerciantes para la compra de semillas, insumos, herramientas, etc.

Entre las medidas encaminadas por el gobierno para estimular la producción de alimentos básicos en el país, está el precio de garantía remunerador que se dió para el arroz. Este producto fue el único que se benefició con este precio debido a que es el bien salario principal, de amplio consumo en el área urbana. Bajo estas condiciones su producción resultaba rentable, mientras aquellos productos como la papa de consumo tradicional, estaba sujeto a control de precios. Esto desestimulaba la producción afectando el ingreso de los productores.

Los efectos provocados por la política agrícola, a largo plazo, han sido la sustitución de los cultivos alimenticios por productos comerciales, el cambio en los patrones de consumo tradicional de la población basado en el consumo de papa, yuca, camote y quinua por el consumo de alimentos procesados como harinas refinadas, pastas, alimentos enlatados, cárnicos, etc. Esta occidentalización del patrón de consumo significó para el país la pérdida de su autosuficiencia alimentaria y la dependencia total en la compra del exterior de alimentos como trigo, maíz, lácteos, oleaginosas, etc.

Por otra parte, éste patrón resultaba caro y con este estilo de consumo la población más afectada han sido los sectores de bajos ingresos, donde la desnutrición alcanzo niveles alarmantes. Prueba de ello es la presencia del cólera que actualmente azota el país. Esta enfermedad no sólo es resultado de las condiciones de insalubridad, sino es producto del deterioro de los niveles de vida y salud de la población en estas últimas dos décadas.

Las decisiones de política agrícola para desarrollar el campo peruano deben ser tomando en cuenta a los pequeños productores que son quienes aportan la mayor proporción de básicos. Esta gente requiere de una política de apoyo en términos de crédito agrícola para comprar herramientas, semillas, agroquímicos, etc., mejores precios en el mercado, asistencia técnica, infraestructura social, etc. Las decisiones de política siempre se ha tomado en beneficio de ciertos cultivos de la costa que están en manos de grupos privados y los instrumentos como política de precios, gasto del gobierno, tipo de cambio, crédito, infraestructura agrícola, etc. se ha manejado en favor de los productores que tienen capacidad económica.

El empobrecimiento de la agricultura peruana es de responsabilidad de la política del gobierno y no de los pequeños productores; aunque muchos lo dicen así, porque consideran a los pequeños productores como unidades que obstaculizan el desarrollo del capitalismo, lo cual no es cierto debido a que todos los instrumentos necesarios para desarrollar el campo están en manos del Estado y fuera del control de los pequeños productores.

C A P I T U L O I I I

VINCULACION DE PERU EN EL COMERCIO AGRICOLA INTERNACIONAL

Hemos visto que la política agrícola en el Perú entre 1950 a 1985, propició cambios en la estructura productiva del agro y cambios en los patrones de consumo de la población. El primero ha significado el desplazamiento permanente de los cultivos alimenticios por productos comerciales, especialización en la producción de algodón, caña de azúcar y café. Productos que han recibido el apoyo del gobierno en términos de precios, gasto público, tipo de cambio, infraestructura, etc. debido a que éste sector le ha permitido captar divisas para financiar a corto plazo el desarrollo de ciertos sectores de la economía. El segundo ha significado la sustitución de los patrones tradicionales de consumo de la población, basado en el consumo de la papa, yuca, maíz y quinua por el consumo de alimentos procesados. El nuevo patrón de consumo ha distorsionado los patrones propios de consumo del país y ha alentado la mayor importación de insumos del mercado externo.

La implicación de todo esto ha sido el permanente déficit en la oferta de alimentos y su encarecimiento. La respuesta del gobierno siempre ha sido cubrir la baja producción con el abastecimiento externo.

El objetivo del presente capítulo es precisamente analizar los problemas que se derivan de éste esquema de desarrollo, analizar la vinculación del Perú en el comercio internacional, como país

productor de materias primas agrícolas y al mismo tiempo como importador neto de alimentos.

3.1 Balanza comercial agropecuaria.

La balanza comercial agropecuaria en el Perú durante el periodo 1970-85 evolucionó favorablemente, a excepción de los años 1980-84 que se tuvo saldos negativos, pero durante más de 20 años se tuvo superávit en la balanza. Sin embargo, esto no ha significado una situación favorable, sino al contrario, durante esos años el país ha tenido problemas cruciales, como la creciente escasez y falta de alimentos en el mercado interno.

Una balanza comercial con saldos positivos no necesariamente significa una economía sana y positiva, porque la balanza está determinada por los flujos externos, como cotizaciones, acumulación de excedentes, etc. y no por la política interna.

En 1950-70, las exportaciones agrícolas fueron crecientes, el algodón, azúcar y café tuvieron gran peso en la balanza comercial, debido a las cotizaciones favorables en el mercado internacional. Sin embargo el superávit de la balanza comercial agropecuaria no se tradujo en el mejoramiento de la estructura productiva, sino se apoyó al desarrollo de la manufactura a costa de succionar los recursos del agro.

En 1970-85 hubo problemas con la balanza, por la nueva coyuntura internacional en el comercio agrícola, como la baja permanente en los precios de los productos tropicales que exporta el país y simultáneamente el alza en los precios de los alimentos

que importa presentando saldos negativos durante 1980-84 (véase cuadro 18)

Los productos tradicionales de exportación como algodón y café decrecieron severamente a excepción del azúcar que mantuvo creciente durante los años 1970-75, registrando una tasa de crecimiento de 31.6% promedio anual, mientras el algodón y café obtenían tasas de 21.2% y -6.8 respectivamente.

Este comportamiento de las exportaciones agrícolas en 1970-75, favorable para el caso del azúcar respondió más a factores externos que a la política del gobierno, el alza de precios internacionales en 1973-74 ayuda obtener saldos positivos en la balanza agropecuaria, lo que quiere decir que la balanza comercial depende de los flujos externos y no de la política interna. Las variaciones del mercado internacional afecta a las economías poco diversificadas, donde el sector de productos tropicales es de punta y que no está ligado a la industria, como es el caso de la agricultura peruana.

En 1975-80 las exportaciones continúan decreciendo a excepción del café que logra una tasa de crecimiento de 38% promedio anual. Esto ayudó a mantener equilibrado la balanza agropecuaria, porque las exportaciones de azúcar y algodón registraban tasas de -34.5% y -26.2% promedio anual, respectivamente.

En este periodo es importante la participación de los productos agrícolas con valor agregado como espárragos en conserva, manteca de cacao, legumbres, colorantes, jugo de cítricos, flores, etc. productos que antes no se exportaban; esto respondió a

factores como el proteccionismo de parte de los países desarrollados para los productos tropicales que exporta el país

En 1980-85 la evolución de la balanza agropecuaria es desfavorable a excepción de 1985 donde se logra saldos positivos. Tal como se aprecia en el cuadro No 18.

CUADRO 18, PERU 1970-85: BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA
(EN MILLONES DE SOLES)

Año	Exportaciones	Importaciones	Saldo
1970	6,479	3,831	2,648
1971	5,947	4,215	1,732
1972	6,920	4,736	2,184
1973	8,902	6,698	2,204
1974	11,569	9,404	2,165
1975	16,722	12,636	4,086
1976	17,444	12,156	5,288
1977	29,376	15,414	13,962
1978	46,880	24,480	22,400
1979	92,690	51,290	41,400
1980	86,130	122,670	-36,540
1981	97,020	211,260	-114,240
1982	202,300	259,700	-57,400
1983	409,130	702,530	-293,400
1984	943,840	1023,650	-79,810
1985	3491,640	2239,920	1251,720

* Incluye algodón, azúcar, café y lana de ovino.

+ Incluye trigo, lácteos, oleaginosas, maíz amarillo duro, arroz y carnes.

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva del Perú y Memorias del Banco de 1970, 1980 y 1985, Lima, Perú.

Este déficit en los años 1980-84 esta ligado a la fuerte caída de los precios internacionales¹⁶ de algodón y café que registraron tasas de exportación de -10.5% y -12.0% promedio anual, respectivamente.

¹⁶En 1980 el quintal de algodón en la variedad tangüis estaba en el mercado de Liverpool 103.00 dólares por quintal, en 1982 era 74.72 y en 1985 era 76.08. En el caso del café fue 193.00 dólares en 1980, en 1982 era 140.98 y en 1985 era 136.80.

El azúcar registró una tasa de crecimiento favorable de 30.2% anual, que respondió a las cotizaciones internacionales favorables en los años 1980-81. Sin embargo esto duró poco tiempo porque entre 1982-85 su precio se desplomó a su nivel mas bajo en el mercado internacional. De estar a 16.94 dólares/quintal en 1982 llegó a 4.00 dólares/quintal en 1985.

Para 1985 la balanza comercial agropecuaria logra saldos positivos gracias a la participación de los productos agrícolas con valor agregado. Y desde 1984 resaltaban en su participación los colorantes naturales que tuvieron un crecimiento de 63% promedio anual, pasando a ser el principal producto de exportación con el 24% del total exportado. Las ventas de derivados de cacao como manteca y pasta tuvieron un descenso de 6% pasando al segundo lugar, aunque generaron el 20%. Finalmente, los espárragos con el 18%, experimentaron un fuerte crecimiento en 1984.

Otros productos exportados son las hortalizas frescas y congeladas con 4.5% y jugo de cítricos 5.7%, flores 3.9%, aceite esencial de limón y mangos, cada uno con 2.2% .

Entre 1980-85 el problema del gobierno fue la balanza agropecuaria, se tuvo dificultades durante estos años para lograr una balanza agropecuaria sana, siendo negativa los saldos para 1980-84, en 1985 se logra una balanza con superavita costa de modificar el patrón de cultivos del país e iniciar la exportación de productos agrícolas con valor agregado.

En estos 35 años la visión del gobierno peruano sobre la agricultura fue la de un problema de balanza comercial. Prueba de

ello la importación de alimentos baratos entre los años de 1950-70, del mercado externo con el fin de ahorrar divisas y , por otro lado, modificar frecuentemente los patrones de cultivo con fines de mantener equilibrada la balanza agropecuaria, sin tomar en cuenta la reproducción de la agricultura ni de sus productores¹⁷

La agricultura no puede ser considerada como aspecto contable, su papel está ligado estrictamente con el desarrollo de la economía, proveyendo alimentos básicos y suministrando materias primas que requiere la sociedad.

3.2 Estructura de las exportaciones según su volumen y valor.

La estructura de las exportaciones agrícolas esta compuesta por algodón, azúcar y café y por productos agrícolas con valor agregado como derivados de cacao, espárragos en conserva, jugo de cítricos, legumbres, flores, etc.

La venta de estos productos principalmente de algodón, azúcar y café fue creciente entre 1950-60, como resultado de cotizaciones internacionales favorables. El algodón aumentó en 35% su volumen de exportación, pasando de 73.6 mil toneladas a 99 mil, el azúcar de 290.5 mil toneladas pasó a 525.7 mil, aumentó en 80% y en el caso del café se exportó en 1950 1.0 mil toneladas y pasó a 26.4 mil, aumentó en 2,540%. Tal como se aprecia en el cuadro No 19.

¹⁷Ver Trápaga Delfín Yolanda, "La transición y la disputa agrícolas en los ochenta", Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México, D.F, Enero 1989, p.7.

CUADRO 19, PERU 1950-85: ESTRUCTURA DE LAS EXPORTACIONES
 AGRICOLAS (En Miles de T.M.)

Productos Agrícolas	1950	1960	1970	1975	1980	1985
Algodón	73.6	99.0	69.9	36.0	35.0	31.2
Azúcar	290.5	525.8	523.7	443.4	53.0	64.0
Café	1.0	26.4	45.5	42.1	44.0	60.0

V A R I A C I O N P O R C E N T U A L

Productos Agrícolas	1950/60	1960/70	1970/75	1975/80	1980/85
Algodón	34.5	-29.3	-47.7	-4.1	-10.8
Azúcar	80.9	- 0.4	- 5.3	-88.0	-20.7
Café	2540.0	72.3	7.4	4.5	36.3

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva del Perú, Cuentas Nacionales 1965 y Memoria del Banco 1970 y 1980, Lima, Perú.

Veamos en que consistió el auge de las exportaciones. En el caso del café, el Perú inició sus exportaciones estimulado por los precios internacionales después de la Segunda Guerra Mundial. En 1954 se cotizó la libra de café colombiano a 1 dólar, lo que incentivó al gobierno peruano para promover la producción de café en lugares como la selva donde antes nunca se cultivaba. El algodón y azúcar, aunque ya se exportaban, también fueron estimulados por la misma circunstancia e incrementaron sus exportaciones.

En 1960-85 las exportaciones tienden a bajar, principalmente el algodón y el azúcar, aunque este último logra recuperarse en 1970-75, pero la tendencia a largo plazo es a la baja. Esto fue resultado de la acción de factores internos y externos. A nivel interno, por la caída de la producción originada por las políticas

estatales: reforma agraria que provocó la descapitalización de los ingenios azucareros, de las haciendas algodoneras por sus antiguos dueños y la política económica de ajuste/estabilidad de 1975 que afectó la agricultura con el recorte del gasto público, eliminación de subsidios, restricción del crédito, postergación de obras de infraestructura, etc. y, por otra parte ha significado la elevación de los costos de producción.

A nivel externo influyeron la crisis de los precios para los productos tropicales que exporta el país y la presencia de productos sustitutos como los edulcorantes calóricos y no calóricos, en el caso del azúcar y los materiales sintéticos en el caso del algodón.

En términos de valor las exportaciones de algodón, azúcar y café resaltaban ya en 1950, generaban más del 50% del valor total de las exportaciones, en 1960 el 32%, en 1970 el 15%, en 1980 el 7% y para 1985 era 8%. Tal como se ilustra en el cuadro No 20.

CUADRO 20, PERU 1950-85: ESTRUCTURA DE EXPORTACIONES SEGUN SU VALOR (EN PORCENTAJE)

Productos	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980	1985
Algodón	35	20	17	13	5	4	2	2
Azúcar	15	13	11	6	6	21	1	1
Lana*	4	3	2	1	1	1	1	1
Café	5	5	4	4	4	4	4	5
Harina de Pesc.	5	9	12	28	29	12	5	4
Cobre	8	16	22	18	24	13	19	16
Plata	5	6	7	6	3	6	8	5
Plomo	6	5	3	6	6	7	10	7
Hierro	N.D.	6	7	7	7	4	2	3
Petróleo	13	7	4	1	1	3	20	22
Otros+	4	10	11	10	11	17	7	10
Prod. con V.A.++	0	0	0	0	3	8	21	24

* Lana de ovino

+ Incluye minerales menores.

++ Incluye productos agrícolas como espárragos en conserva, derivados de cacao, colorantes, jugo de cítrico, flores, legumbres, hortalizas, etc. e incluye también productos del sector textil, metal mecánico, químico, minerales no metálicos, joyería de oro y plata, madera y curtiembre.

Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Central de Reserva del Perú, 1960, 1970, 1980 y 1985, Lima, Perú.

Esta caída fuerte en el valor de las exportaciones agrícolas fue resultado de la nueva coyuntura internacional del comercio agrícola en 1970-85 y la baja permanente de los precios internacionales.

En azúcar registró solamente dos periodos cortos de alza en el mercado internacional, durante 1973-74 (29.2 centavos de dólar/libra) y 1980-81 (29.00), porque después de estos años cae a su mas bajo precio, registrándose en 1977 8 centavos la libra de azúcar, en 1978 a 6 y en 1985 a 4 centavos/libra.

Las cotizaciones internacionales también influyeron en las exportaciones del algodón. En 1970-76 los precios estuvieron al alza, registrando 34.6 dólares/quintal en 1970 y pasó a 100.00 para

1976, pero a partir de esta fecha declinaron constantemente, en 1985 cayó a 76 dólares/quintal. Esta crisis internacional en los precios de los alimentos influyó en el alza de las materias primas como algodón, mientras la baja obedeció al exceso de oferta en el mundo y simultáneamente a la menor demanda, debido a la mayor presencia de los materiales sintéticos como nylon, poliéster y acrílicos en el mercado externo.

Los precios internacionales del café también estimularon sus exportaciones, registrando para 1970 56.6 centavos/libra y de 157.7 para 1976 en la variedad arábica que es la que exporta el país. Pero a partir de 1976 el precio decreció a su nivel mas bajo.

El aumento fue provocado por la grave sequía que afecto la producción de café en Brasil (1975) y los problemas políticos en Angola, cuarto productor de café en el mundo, a raíz de su liberación nacional, mientras la caída de los precios se debió al exceso de oferta en el mundo, acumulación de existencias en el mercado internacional.

Los precios internacionales tienen gran peso en la estructura de las exportaciones agrícolas, su variación multiplica su efecto en la economía poco diversificada, la que gira prácticamente en base a los productos tropicales y cualquier fluctuación en el mercado internacional le afecta sensiblemente.

3.3 Estructura de las importaciones según volumen y valor

La estructura de las importaciones agrícolas en el país está compuesta de alimentos como trigo, arroz, maíz amarillo duro, lácteos, oleaginosas, carnes, etc.. Su tendencia ha sido creciente en estos 35 años.

En 1965-69 se importaron alimentos por 669 mil toneladas, duplicándose para 1980-85 con 1,186.5 mil toneladas. Este crecimiento obedeció al déficit permanente en la oferta interna de alimentos, principalmente de granos básicos como trigo, arroz, maíz amarillo duro. En 1965-69 se compraron por 611.1 mil toneladas, aumentando a 1076.6 mil para 1980-85, de los cuales el trigo representó el 90% para 1965-69 y 73% para 1980-85.

Las importaciones de alimentos como oleaginosas y lácteos tendieron también a crecer hasta 1973-76, registrándose en oleaginosas 23.6 mil toneladas y pasó a 89.3 mil, cuyo incremento ha sido casi 3 veces más para 1973-76 y en lácteos de 16.3 mil toneladas en 1965-69 pasó a 37.3 mil para 1973-76 (véase cuadro No 21).

En el caso de la carne de 18 mil toneladas en 1965-69 pasó a 8.8 mil para 1973-76, es decir, habido una baja en las importaciones obedeciendo esto a políticas como la veda en el consumo de la carne durante 3 días a la semana establecida por el gobierno militar en 1976 en todas las ciudades del país y la otra medida ha sido el apoyo a la industria avícola con fines de sustituir el consumo de la carne de res por carne de pollo, esto

coincide con la mayor importación de maíz amarillo duro para los años 1970-72 y 1973-76 (véase cuadro No 21).

Por otra parte la reducción de las importaciones se relacionó con la política económica de ajuste/estabilidad encaminado por el gobierno en 1975, cuyo objetivo fue reducir el gasto público afectando así las importaciones. La carne bajo a su mínimo 2.6 mil toneladas para 1977-79 y en el caso de lácteos y oleaginosas de 37.7 mil toneladas y 89.3 en 1973-76 pasaron a 26.7 mil toneladas y 82.4 para 1977-79 respectivamente. Esta política siguió vigente en 1980-85, afectando la importación de oleaginosas y contrariamente en este período la importación de carne se incrementó, debido a la baja producción de la carne de pollo que fue el principal sustituto de la carne de res, obedeciendo ello a factores como la baja demanda ocasionado por la crisis económica del país, eliminación de los subsidios, entre otros, siendo la opción del gobierno incrementar la importación de carnes del mercado externo. Tal como se aprecia en el cuadro No 21.

CUADRO 21, PERU 1965-85: IMPORTACION DE PRINCIPALES ALIMENTOS
(EN PROMEDIO ANUALES Y MILES DE T.M.)

Productos	1965-69	1970-72	1973-76	1977-79	1980-85
Trigo	546.3	690.3	760.2	795.3	788.5
Maiz*	15.3	48.8	301.3	175.4	248.2
Arroz	49.5	5.1	37.2	50.1	39.9
Lácteos+	16.3	24.2	37.3	26.7	29.4
Oleaginosas	23.6	36.3	89.3	82.4	70.3
Carnes	18.0	33.7	8.8	2.6	10.2
Total	669.0	838.4	1,234.1	1,132.5	1,186.5

* Maíz amarillo duro.

+ Leche en polvo.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, Memorias del Banco 1960, 1970 y 1980, Lima, Perú y elaboración propia.

En términos de valor, la importación de alimentos representó para el país 90.8 millones de dólares para 1970 de los cuales se destinó a la compra del trigo el 54%; en 1975 se destinaron 313 millones de dólares casi cuatro veces más de 1970, de los cuales el trigo es 44%; en 1980 se importó alimentos por 411 millones, de los cuales el trigo representó 34.3%; en 1983 por 422 millones de los cuales el trigo era 36% y en 1985 fueron 204 millones de los cuales el trigo representó el 51%. Tal como se aprecia en el cuadro No 22.

CUADRO 22, PERU 1970-85: ESTRUCTURA DE IMPORTACIONES SEGUN VALOR
(EN MILLONES DE DOLARES)

Principales Alimentos	1970	1975	1980	1983	1985
Trigo	42.8	137	141	152	104
Maíz/sorgo	9.6	57	65	61	32
Arroz	0.6	33	93	40	0
Lácteos	9.6	39	44	39	22
Oleaginosas	8.4	40	23	46	33
Carnes	19.8	7	13	21	13
Azúcar	0.0	0	32	63	0
Total	90.8	313	411	422	204

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, Cuentas Nacionales 1970, Memorias del Banco 1980 y 1985, Lima, Perú.

Esta alza en el valor de las importaciones se liga a la tendencia alcista de los precios de 1974-75 y de los años 1979-82 en el mercado internacional, registrandose alzas en los alimentos como granos básicos, oleaginosas, lácteos y carnes.

En este periodo el gobierno peruano tuvo que contratar crédito externo para financiar la importación de alimentos, por la escasez de divisas. En 1977, según el Ministerio de Economía y Finanzas y el Banco Central de Reserva del Perú, se financiaron importaciones de alimentos por 88 millones de dólares, en 1980 por 142 millones y en 1984 era 112 millones de dólares.

Es claro, la poca diversificación de la economía peruana es vulnerada fácilmente por las variaciones del mercado internacional, ya en los años 70 la permanente baja de los precios internacionales para los productos tropicales que exporta el país y la tendencia alcista en los alimentos llevaron a la agricultura a una grave crisis.

3.4 Principales socios comerciales.

Los principales socios comerciales del Perú son, Estados Unidos, Comunidad Económica Europea (CEE), Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) y los países de Europa del Este.

A) Las relaciones comerciales con Estados Unidos fluctúan en promedio en 35% para las exportaciones y 35% para las importaciones para 1950-85. Estas relaciones se intensificaron con la apertura del Canal de Panamá desde principios del presente siglo.

En materia de productos agrícolas se exportaba a Estados Unidos azúcar y café principalmente. En el caso del azúcar." El gobierno estadounidense, a través del Acuerdo Internacional del Azúcar (Sugar Act), subsidió desde 1958 el precio del azúcar exportada a ese país. Según el Acuerdo el gobierno de los Estados Unidos se comprometía a pagar a los países participantes un precio superior a los 11 centavos de dólar/Libra, que estaba por encima del vigente en el mercado mundial, asignándole a cada país una cuota de exportaciones. Esta cuota era variable. Para 1969-75, los precios pagados por los Estados Unidos en promedio era 1.5 veces más altos que los del mercado mundial".¹⁸

El país exportó en promedio anual 460 mil toneladas de azúcar para 1958-68, siendo la cuota fija asignada, según el Acuerdo de 400,000 toneladas, pero se exportaron 60 mil toneladas más. Para 1970-79, nuestras exportaciones hacia Estados Unidos decrecieron severamente, se exportaron 403 mil toneladas de azúcar en 1970 y

¹⁸Alvarez, Elena; Op. cit. p.249-256.

para 1979 153 mil registrandose la mayor caída entre 1974-75 (véase cuadro 23), fecha en la cual los Estados Unidos dio fin al Acuerdo Internacional del Azúcar." Para 1976 Estados Unidos decidió no seguir pagando precios de subsidio a sus importaciones. Esto debido a la presión ejercida por los agricultores estadounidenses sobre la administración Carter para tener un mercado doméstico protegido de la competencia internacional, protección que incluía cuotas de importación y un impuesto a las importaciones de azúcar"¹⁹

Evidentemente con este tipo de negociación los Estados Unidos estimulaba a Perú a exportar más azúcar al mercado norteamericano, pero al terminar en 1974 el Acuerdo, afectó severamente el sector azucarero del país al eliminar las cuotas de importación, al mismo tiempo eliminó los precios de subsidio que recibía el azúcar peruano.

En este contexto la industria azucarera a partir de 1975 entra en crisis, cuyas principales señales son la baja producción, generación de desempleo, permanente déficit en el abastecimiento interno, etc. Ante ello fue evidente la falta de capacidad del gobierno en su política de no ligar la producción con otros sectores de la economía. Problema similares tuvieron Brasil y Paraguay pero éstos países diversificaron la industria azucarera evitando mayores impactos del mercado externo.

Sin embargo, en el Perú la crisis de la industria azucarera en el periodo 1981-84, es alarmante. El país pasó de exportador neto de azúcar a importador de azúcar refinada, por la caída estrepitosa

¹⁹Alvarez, Elena; Op.cit., p.259.

de los precios en el mercado internacional, siendo la opción del gobierno de Belaunde (1980-85) de importar azúcar de la CEE. En esos años se importó azúcar refinada por 600 mil toneladas equivalente a 247.7 millones de dólares.

Para 1980-85 nuestras exportaciones hacia Estados Unidos fueron prácticamente insignificantes. Tal como se aprecia en el cuadro 23.

CUADRO 23, PERU 1970-85:EXPORTACIONES DE AZUCAR SEGUN DESTINO
(EN MILES DE T.M.)

Año	Estados Unidos	U.R.S.S.	Otros	Totales
1970	403	0	0	403
1971	429	0	0	429
1972	394	67	20	481
1973	377	30	0	407
1974	427	35	0	462
1975	233	70	119	422
1976	238	0	46	284
1977	256	0	168	424
1978	240	0	26	266
1979	153	3	30	186
1980	21	19	14	54
1981	0	0	0	0
1982	69	0	0	69
1983	91	0	0	91
1984	115	0	0	115
1985	91	0	0	91

Fuente: GEPLACEA, Mercado y Estadística 2, México D.F., 1983 y Departamento de Agricultura de Estados Unidos, World Agricultural Trends and Indicators 1985, Washington.

En el quinquenio 1981-85 se exportaron 287 mil toneladas de azúcar, casi la décima parte del total de las exportaciones de la década de los 70.

En café nuestras exportaciones hacia Estados Unidos fueron 432 mil sacos en 1975 y de 543 mil para 1985, habiendo aumentado en 20.3 %. Este incremento respondió a la baja en la producción

mundial del café. Brasil, el principal productor del mundo, en 1975 fue azotado por una fuerte helada (Brasil produce el 30% de la producción mundial de café en promedio). Esta coyuntura alentó a países como Perú a exportar más volúmenes de café al mercado internacional, estimulados por las cotizaciones favorables en el mercado externo²⁰

Para 1980-85 las exportaciones del país hacia los Estados Unidos bajaron en 5.5% al pasar de 573 mil sacos a 543 mil. Tal como se observa en el cuadro No 24.

CUADRO 24, PERU 1975-1985:EXPORTACIONES DE CAFE SEGUN DESTINO
(EN MILES DE SACOS DE 60 KILOS)

Año	Estados Unidos	Otros*	Exportaciones totales
1975	432	270	702
1976	461	322	783
1977	654	75	729
1978	954	0	954
1979	565	585	1150
1980	573	162	735
1981	439	328	767
1982	513	205	718
1983	439	478	917
1984	557	310	867
1985	543	458	1001

* Incluye los mercados de la CEE, países de Europa del este y Grupo Andino.

Fuente: Departamento de Agricultura de Estados Unidos, World Agricultural Trends and Indicators 1970-1985, Washington.

Esta reducción obedeció más a la política proteccionista de Estados Unidos que a la política interna.

²⁰En 1975 el precio del café estuvo en 81.31/libra, en 1976 estuvo 157.32 y en 1977 200.00 centavos/libra, mientras en 1974 (antes de la helada) estuvo 77.81 y en 1973 72.52 centavos/libra de café.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

79

B) A diferencia de las relaciones con Estados Unidos las relaciones comerciales con la CEE se desarrollan bajo el Acuerdo Marco entre la CEE y los países del Grupo Andino donde el Perú es miembro. Según éste Acuerdo el comercio del algodón fue parte del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP). Esta política contempla excepción de tarifas arancelarias para las materias primas y una tarifa escalonada para productos con valor agregado. En el caso del café, se tiene el café sin torrefacción no descafeinado su tarifa es 5%; café sin torrefacción descafeinado 13%, café torrefactado no descafeinado 15% y café torrefactado descafeinado 18%. En el caso del algodón: tasa cero para algodón en masa ó linters; en algodón cardado ó peinado la tarifa aduanera 1.5%, para hilo de algodón no acondicionado entre 4 y 7.3%, hilo de algodón acondicionado para la venta 11% y tejidos de algodón entre 7.9 y 13%, es decir cuanto mas valor agregado mas era la tarifa arancelaria.

Bajo este SGP se exportó algodón en masa a la CEE algodón sin cardar ni peinar por valor de 227.2 millones de dólares. Tal como se ilustra en el cuadro No 25.

CUADRO 25, PERU 1981-85:EXPORTACIONES DE ALGODON*, SEGUN DESTINO
(EN MILES DE DOLARES)

AÑOS	COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA	Grupo Andino	Total
1981	59,375	2,638	62,013
1982	74,753	2,045	76,798
1983	30,608	1,894	32,502
1984	14,376	78	14,454
1985	48,143	701	48,844
Total	227,255	7,356	234,611

* Algodón en masa sin cardar ni peinar.

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú, Memoria del Banco 1985, Lima, Perú.

C) Las relaciones comerciales con el mercado latinoamericano han sido muy limitadas. Se exportó algodón en masa y desperdicios de algodón en cantidades bajas (véase cuadro 25), por valor que representó entre 1980-84 el 3% del valor total de las exportaciones. Las razones de esto estaban en que son países productores de tropicales y deficitarios en la producción de granos básicos, a excepción de Argentina. Pero las relaciones que mantiene Perú con Argentina son básicamente en la compra de trigo, siendo limitadas a pesar de la cercanía geográfica; sin embargo, lo que explica este comercio restringido es la baja capacidad económica de los países para financiar el comercio agrícola. El programa de financiamiento es muy importante porque permite adelantar el consumo y en algunos casos los países prefieren pagar precios altos, pero financiados. Es el caso peruano para abastecerse de granos básicos del mercado norteamericano.

Otro factor que obstaculiza el comercio latinoamericano es la carencia de infraestructura comercial como carreteras, puertos,

almacenes apropiados, etc. que eleva los costos de transporte y comercialización.

En síntesis, el Perú se ha vinculado al comercio agrícola internacional como productor de materias primas, permitiéndole obtener una balanza comercial superavitaria durante mas de 30 años. Al mismo tiempo actúa como importador de alimentos baratos. Los saldos positivos obtenidos en la balanza no ha significado una mejora en la estructura productiva interna ni siquiera de la agricultura.

A partir de 1970, con la nueva coyuntura internacional en el comercio agrícola que llevó a la baja permanente de los precios de los productos tropicales que exporta el país y la tendencia alcista en los precios de los alimentos que importa, se presentaron problemas para lograr saldos positivos. La respuesta del gobierno ha sido adaptarse a lo que nos marcan los países desarrollados, continuar exportando productos agrícolas sin valor agregado y a la occidentalización de los patrones de consumo de la población, es decir estimular el consumo de alimentos procesados en lugar de los alimentos tradicionales que produce el país.

Por el lado de las importaciones se ha tratado de limitar el volumen de la importación de alimentos, encaminandose políticas como la veda en el consumo de carne y medidas como el apoyo a la industria avícola con fines de sustituir el consumo de la carne de res por la carne de pollo, pero esto ha propiciado la mayor importación de maíz amarillo duro, debido a que este grano es el principal insumo de la avicultura.

Esta política del gobierno de considerar a la producción de alimentos básicos como una cuestión de ventajas comparativas tuvo sus efectos positivos, sobre todo durante los años de 1950-70, cuando la importación de granos básicos era con precio de subsidio del mercado norteamericano y simultáneamente en éste periodo también las exportaciones agrícolas eran competitivos, debido a la coyuntura internacional favorable.

Este esquema de desarrollo permitió ahorrar divisas para mantener equilibrado la balanza comercial, generó empleos en el sector agroexportador, financió el desarrollo de la industria en los años 60, etc., sin embargo, la estructura productiva de la agricultura no había mejorado.

A partir de 1970, éste esquema se resquebrajó como resultado de la nueva coyuntura internacional: tendencia alcista en los precios de los alimentos de importación y la permanente baja de los precios de los productos tropicales que exporta el Perú, obteniéndose saldos negativos en la balanza comercial entre los años 1980-84.

La economía peruana presenta una estructura altamente heterogénea, donde un sector agroexportador absorbe la mayor cantidad de los recursos que proporciona el Estado, al mismo tiempo que la producción alimentaria, de aquellos básicos fundamentales para garantizar la reproducción adecuada y continua de los agentes económicos y de la economía en su conjunto, se ha dejado en manos de los pequeños productores que ancestralmente han proporcionado los alimentos al mercado interno. La tendencia general desde los

años 50 ha mantenido este sector desprotegido, en aras de obtener divisas con la venta de unos pocos productos tropicales.

Esta relativa falta de integración de las esferas que conforman el agro peruano contrastan con lo que sucedió en otros países en la misma época en que Perú definía este patrón de producción agrícola. El caso de la Comunidad Económica Europea resulta especialmente interesante, pues en los países que la conforman la agricultura se organizó, después de la Guerra, a partir de sus necesidades internas. El eje dinamizador lo constituyó la producción de básicos antes que vincularse al comercio internacional como productores de tropicales que proporcionaran divisas.

El caso de Japón es semejante. Y más recientemente algo similar se observa en los países de reciente industrialización, como Corea del Sur y Singapur.

Considerar la producción del campo como una cuestión de ventajas comparativas es el origen de la actual dependencia alimentaria del Perú. El esquema vulneró la reproducción de la agricultura nacional y de sus productores²¹ y llevó al país a una creciente escasez de alimentos básicos.

Es imposible desarrollar la agricultura de un país si la producción de básicos se sujeta a un problema de balanza comercial y menos de ventajas comparativas. Es necesario percibir a la

²¹Ver Trápaga Delfín Yolanda, "La agricultura en la Cuenca del Pacífico: una lección para México", Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México, D.F., Octubre de 1988, P. 10-12.

agricultura de alimentos como sector estratégico. Tal como se hizo en la Europa y el Japón de la posguerra. La alimentación básica del país no puede ni debe depender del abastecimiento externo. Esta es la principal lección que deben asumir los gobiernos peruanos.

C A P I T U L O I V

EFFECTOS DE LA IMPORTACION EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA: EL CASO DEL TRIGO.

Como hemos visto Perú se vinculó al comercio agrícola internacional en el periodo 1950-85, como exportador de productos tropicales, como algodón, azúcar y café, siendo creciente sus exportaciones durante los años de 1950-60, conocido como el periodo de auge, para posteriormente declinar durante los años de 1970-85.

Por otro lado, el país es importador neto de alimentos como trigo, oleaginosas, maíz, lácteos, carnes, etc. El trigo es uno de los productos que más importó el Perú en el periodo 1950-85. Debido a la poca producción nacional, las importaciones fueron cada vez mayores. En 1960 se cubría con trigo importado el 70 % del consumo interno, en 1970 el 84% y en 1980 el 90%.

La masiva importación de alimentos durante el periodo mencionado provocó efectos negativos en la producción agropecuaria. El trigo es un caso que nos ilustra claramente este hecho, pues la masiva compra de trigo del mercado externo (Estados Unidos, Argentina, Canadá y Australia) desmanteló la producción interna y permitió paralelamente el cambio de los patrones de consumo de la población.

4.1 Producción de trigo.

La producción de trigo en el Perú en el periodo 1950-85 evolucionó con una tendencia a la baja, mientras el consumo de

alimentos procesados de harina de trigo fue creciente en estos 35 años.

En 1950 a producción nacional era 137 mil toneladas, en 1955 145 mil, en 1960 146 mil, 1965 147 mil, 1970 125 mil, en 1975 125 mil, en 1980 80 mil y en 1985 es de 92 mil toneladas.

Este decrecimiento en la producción nacional coincide con la mayor importación de trigo que prácticamente monopoliza el mercado interno (véase cuadro 29), mientras la producción llega, a su nivel más bajo en 1980, a 80 mil toneladas, fecha en la cual también el país importó 800 mil toneladas de trigo, cuyo destino en un 90% fue a Lima, donde reside casi el 40% de la población nacional y se establecieron las industrias de harina de trigo. La poca producción nacional está en la sierra, región donde se produce el 99% del trigo por los pequeños productores.

Las principales fuentes de aprovisionamiento de trigo son: La región de la sierra es abastecida con el trigo que se produce en la misma región. La política del gobierno fue instalar molinos de piedra en las principales ciudades de la sierra, cerca a las áreas de producción con fines de acopio y compra a los pequeños productores. En Ayacucho se instaló la Molinera Mercedes con capacidad de 12 T.M/día para la elaboración de harina de trigo y surtir a toda el área y reducir, según el gobierno, los altos fletes de transporte que significa pagar el acarreo del trigo importado de Lima a la sierra y además, evitar intermediarios en la comercialización.

En 1974, en un contexto de crisis del mercado internacional con el alza de los precios y a nivel interno la creciente escasez y falta de alimentos, la producción nacional tuvo el siguiente destino, el 2% para semilla, 18% para autoconsumo, 1.6% para la industria con molinos de cilindro y el 78.4% para los molinos de piedra. Tal como se ilustra en el cuadro No 26.

CUADRO 26, PERU 1974: TRIGO NACIONAL DIVERSOS USOS

Usos finales:	Porcentaje
Semilla	2.0
Autoconsumo	18.0
Mol. de cilindro	1.6
Mol. de piedra	78.4

Total en T.M.	127.364

Fuente: Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo (DESCO), Industria Agroalimentaria y Transnacionales: Caso Peruano, Lima, Perú, 1976.

El 78.4% del trigo nacional que se canaliza a los molinos de piedra, se descomponía en dos circuitos: una parte en harina integral que nuevamente se retornaba a los agricultores y parte se expendía a las industrias panificadoras de la sierra.

El consumo potencial del país está centrado en Lima, cuya demanda se cubre mediante dos mecanismos: uno mediante la PL-480 que lo trataremos con más detalle en el siguiente apartado, y través de los traders o empresas transnacionales.

Mediante este segundo canal, entre 1950-85 se importó trigo de Argentina, Estados Unidos, Canadá y Australia, resaltando la participación de Argentina y los Estados Unidos.

Entre 1945-80, el Perú importó trigo mediante este canal por volumen de 3550 mil toneladas de trigo, de los cuales el 70% corresponde a los Estados Unidos, equivalente a 2500 mil toneladas y el 30% a Argentina equivalente a 1050 mil toneladas. La mayor importación de trigo de los Estados Unidos para el abastecimiento interno se presentó en 1965-80, tal como se aprecia en el cuadro No. 27.

CUADRO 27, PERU 1945-80: IMPORTACIONES DE TRIGO
(EN MILES DE T.M.)

Años	Argentina	Estados Unidos	Total
1945	150	0	150
1950	150	100	250
1955	150	150	300
1960	200	150	350
1965	50	400	450
1970	50	450	500
1975	0	750	750
1980	300	500	800

Fuente: Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo (DESCO); Industria Agroalimentaria y Transnacionales: Caso Peruano, Lima, Perú, 1976.

Mientras las importaciones provenientes de Argentina en el mismo periodo disminuyeron, coincidiendo con la crisis de los precios del trigo en el mercado internacional, el gobierno prefirió abastecerse mediante los traders (importaciones CIF) por las ventajas como el financiamiento a las importaciones y subsidio en el precio del trigo. Estas ventajas no ofrecía el trigo argentino y cayeron las compras a ese país.

Canadá y Australia también proveían al mercado interno, pero en proporciones bajas, debido a la competitividad del trigo norteamericano, aunque al principio, antes de 1954, se compraba

trigo canadiense, sin embargo reiteramos que debido al programa de ayuda alimentaria de los Estados Unidos , estos países han sido desplazados del mercado nacional.

Pero Canadá y Australia también establecieron un plan de ayuda alimentaria denominado Plan Colombo, de alcance limitado. Entre 1952 y 62 mediante este mecanismo se había canalizado 1,756 mil toneladas de trigo y harina, mientras que el programa de los Estados Unidos entre 1954-64 distribuyó 82,126 mil toneladas de trigo y harinas al mundo.

4.2 El trigo y la PL-480.

Uno de los mecanismos que utilizó Perú para comprar trigo barato de los Estados Unidos fue mediante el programa de la ayuda alimentaria, denominada también Programa de Alimentos para la Paz, comprendido dentro de la Ley Pública 480 (PL-480) de 1954.

Esta PL-480 concedía facilidades en la venta de alimentos como el trigo. La Ley contemplaba tres títulos: el título I comprendía ventas en moneda nacional y en dólares y era ventas a crédito y a largo plazo de 10 a 30 años, a bajas tasas de interés (3%); en el título II comprendía donaciones de gobierno a gobierno, de programas mundiales de alimentos y grupos voluntarios y el título III se refería a permutas por materiales y servicios.

Mediante este canal el Perú importó trigo bajo el título I, entre 1954-1965 se compró de los Estados Unidos por valor de 41.9 millones de dólares. Tal como se aprecia en el cuadro No 28

CUADRO 28, PERU 1954-65: PROGRAMA DE AYUDA ALIMENTARIA
OTORGADO BAJO LA PL-480

Años	Título I (en miles de dólares)
1954	685
1955	685
1956	4,917
1957	7,035
1958	3,648
1959	938
1960	1,683
1961	2,299
1962	4,879
1963	7,147
1964	6,134
1965	1,769

Fuente: Carlos Malpica, El Mito de la Ayuda Externa, Lima, Perú, 1972

Se observa que los años de 1956, 1957 y 1958 aumentaron las compras de trigo al amparo de la PL-480, debido a la grave sequía que azotó la parte sur del Perú. " Durante esos años se importó trigo a crédito (20 años) por 90,000 T.M, y en calidad de donaciones (título II) 47,000 T.M. de alimentos como maíz, cebada y productos lácteos"²²

Estas operaciones se realizaron durante el gobierno de Manuel A. Odría (1950-1956) que firmó los primeros acuerdos de la PL-480 que cubrían periodos de 3 y 7 años para pagar la compra en moneda nacional y a plazo de 20 años y con el 3 % de interés anual.

Antes del programa de la ayuda alimentaria (1954) el país importaba trigo a precio comercial, las importaciones, entre 1950

²²Malpica Carlos; Op. cit. P.177

y 1953, eran bajo ventas denominadas GSM 1022 ²³, mediante éste mecanismo se importo trigo por valor de 161 mil dólares. Asimismo se importaba trigo de Canadá, Australia y Argentina también a precio de mercado. Sin embargo, las compras en estos países se redujo a consecuencia de las compras auspiciadas bajo la PL-480. Las importaciones de trigo de Estados Unidos fueron considerados por el gobierno peruano como una política acertada, pues permitía cubrir el déficit de la producción en condiciones más ventajosas económicamente. Además "estas compras subsidiadas significaban promover el desarrollo económico permitiendo adquirir en condiciones ventajosas los alimentos y liberar divisas para los proyectos de industrialización. De acuerdo con el pensamiento de la CEPAL, se argumentaba que el principal obstáculo al desarrollo era la escasez de divisas. Como el nivel de ingresos en estos países es bajo no podían generar el nivel de ahorro requerido, por tanto, la ayuda externa se hacía necesaria"²⁴

Efectivamente las importaciones de trigo bajo la PL-480 permitieron ahorrar divisas, mantener los precios bajos en los derivados del trigo y abaratar los salarios, pero el gobierno peruano no tuvo la visión para canalizar éste ahorro de divisas para mejorar la estructura productiva.

²³Las ventas General Sales Manager-102, eran ventas a precio comercial observando un plazo de 180 días y tasa de interés de mercado.

²⁴ Gonzales, F. Parodi, C. y Tume F., "Industria Agroalimentaria y transnacionales: Caso peruano" Centro de Estudios y Promoción de Desarrollo (DESCO), Lima, Perú, 1976 p.94

Las compras baratas a largo plazo significaron graves consecuencias para el país: 1) estancamiento de la producción al perder competitividad los productores domésticos frente al trigo importado, 2) desocupación y cambio de cultivo en las zonas trigueras del país, 3) desplazamiento del cultivo de trigo hacia la región de la sierra, 4) desplazamiento del trigo nacional del consumo interno, sobre todo en los centros urbanos y 5) el mayor consumo de derivados de trigo, por su precio bajo, sobre todo durante 1950-65 que coincide con el crecimiento de las ciudades como Lima, Arequipa, Trujillo y Piura, donde se instalaron industrias de harina de trigo.

Para la década de los 70, con la nueva coyuntura internacional, como la tendencia alcista en los precios de los alimentos básicos y en las materias primas como el petróleo. Estados Unidos suspendió las ventas a Perú en condiciones ventajosas. En 1972 las ventas eran solamente en dólares norteamericanos, eliminó los subsidios contemplados en la PL-480. Según los analistas de la FAO, los principales cambios en la ayuda alimentaria de los Estados Unidos a lo largo del tiempo se produjeron en los envíos en virtud del título I. Los envíos en virtud del título II han sido relativamente más estables y al disminuir la cantidad total de la ayuda alimentaria en trigo entregada por los Estados Unidos, el porcentaje de los envíos en virtud del título II dentro del total aumentó de cerca del 15 por ciento durante los años sesenta es aproximadamente 20 y 25 por ciento durante el último decenio.

Es decir, se eliminaron todas las facilidades como crédito a largo plazo y las bajas tasas de interés comprendidas en el título I, mientras el título II y III permanecieron sin modificaciones.

Esta suspensión de la PL-480, en su título I, en momentos de alza de precios en el mercado internacional, fue un duro golpe para el país. El precio del trigo durante varios años se había mantenido entre 60 y 70 dólares norteamericanos por tonelada, pero en 1973-74 aumentó a 177 dólares y en 1980-81 a 179 dólares. En éstos años la deuda externa del país aumentó, según el Banco Central de Reserva del Perú, de 1,008 millones de dólares en 1977 pasó a 1,889 millones para 1981.

Las consecuencias para la economía peruana fueron graves. Con la eliminación de los subsidios al trigo y el paralelo desmantelamiento de la producción interna de trigo, el gobierno ha tenido que desembolsar divisas ó contraer crédito externo para financiar las importaciones de alimentos.

Para fines de los 70, el gobierno Militar continuó canalizando trigo bajo la figura de donaciones (Título II), ya que el país ya no tenía posibilidades de comprar trigo en las cantidades requeridas. Las donaciones le permitieron paliar la creciente escasez de alimentos, tal como se ilustra en el cuadro No 29

CUADRO 29: DONACIONES DE ALIMENTOS AL PAE* POR LA AGENCIA
INTERNACIONAL DE DESARROLLO (AID), 1979.

Producto	Volumen de alimentos (T.M.)
Harina de trigo	540
Bulgun	480
Leche	1,230
CSM+	570
Aceite	180
Total	3,000

* Programa de Alimentación Escolar (PAE)

+ Combinado de harina de maíz, leche y soya

Fuente: Carlos Amat y Dante Curonisy; La Alimentación en el Perú,
Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico,
Lima, Perú 1982.

De los 3,000 toneladas de alimentos importados fue financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) 336.0 millones de soles y por el gobierno peruano 2,897.7 millones de soles.

Entre 1979-81, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) donó al país los siguientes alimentos.

CUADRO 30 :DONACIONES DE ALIMENTOS AL PAMI* POR EL PROGRAMA
MUNDIAL DE ALIMENTOS 1979-81.

Producto	T.M.
Leche descremada en polvo	3,390
Leche entera en polvo	570
C.S.M. instantáneo	2,270
Pescado enlatado	1,000
Aceite vegetal	1,510
Harina de maiz	11,780
Total	25,570

* Proyecto de Asistencia Alimentaria a Grupos Materno Infantil.
Fuente: Carlos Amat y Dante Curonisy, La Alimentación en el Perú,
Centro de Investigación de la Universidad del Pacifico,
Lima, Perú, 1982.

Del total de las importaciones fue financiado por el PMA 906.3 millones de soles y por el Estado 99.4 millones de soles. Además, de estas donaciones se importaron alimentos por 1.4 millones de toneladas consistente en trigo, harina de maiz, aceite, carne y leche, cuyo costo fue 415 millones de soles de los cuales 233.7 millones fueron aportados por el gobierno y 181.3 millones por el PMA.

Este PMA estuvo orientado a las zonas pobres del país: Cajamarca, Salaverry, Callao, Huaráz, Mollendo y Puno.

Por último la AID a través del Servicio Evangélico Peruano de Acción Social (SEPAS) hizo donaciones por 99,338 T.M. de alimentos entre productos lácteos y trigo, cuyo costo fue 261 millones de soles, siendo financiado por la AID 159.4 millones de soles y por el gobierno 101.6 millones de soles.

Bajo esta modalidad de compra se estuvo paliando el déficit alimentario del país en los años 70, sobre todo en las poblaciones

urbano-marginales y áreas rurales, después de la tendencia alcista de los precios en el mercado internacional.

Las consecuencias de la errónea estrategia del gobierno de los años 50 se dejaba sentir en el país, las importaciones bajo la PL-480 fueron favorables para su época, pero el gobierno internamente no había adoptado medidas de desarrollo para la agricultura nacional, la importación de alimentos, en particular de trigo a precios elevados pesaba fuertemente en la balanza comercial.

En 1979, a 25 años de la compra de trigo barato, los países del Grupo Andino (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) muestran su preocupación por reducir de los requerimientos de importación de trigo y por el fomento de la producción nacional, se decía: "es urgente diseñar una estrategia triguera orientada a incrementar la producción para reducir la dependencia externa y mejorar paralelamente el nivel de vida de las familias que dependen de esta actividad".²⁵

Estas proposiciones y otras como el autoabastecimiento de trigo en base a programas de fomento al trigo nacional se dan como resultado del alza de precios en los granos básicos en el mercado internacional después de haber comprado trigo subsidiado durante más de 25 años del mercado externo.

Lo cierto es que el desmantelamiento de la producción nacional y la creciente occidentalización de los patrones de consumo plantean un reto cada día en la búsqueda de la autosuficiencia alimentaria.

²⁵Gonzales, F. , Parodi, C. Y Tume, F.; Op.cit. p.94.

4.3 Cambios en la estructura productiva.

El efecto principal de la importación de trigo mediante el programa de la ayuda alimentaria (PL-480) fue sobre la estructura productiva, esto se refleja:

1) en la competencia de precios entre el trigo importado y el nacional, habiendo una competencia desleal que arrasó con los pequeños productores. Esta competitividad se mantuvo en los periodos de alza de los precios de trigo, debido a que el gobierno estableció medidas de subsidio a las importaciones (subsidio al consumo) con fines de mantener los derivados del trigo con precios bajos.

2) desplazamiento de los agricultores, esto es otro de los efectos de la masiva importación de trigo norteamericano, esto ha significado el estancamiento y la disminución acelerada de la producción y con ello generar desocupación y el desplazamiento de los agricultores hacia otras actividades y la migración hacia las ciudades.

3) sustitución del trigo por otros cultivos, las zonas trigueras de Arequipa, Cajamarca y Lima fueron sustituidos por cultivos como algodón, caña de azúcar (cultivos de exportación) ó bien por el cultivo de pastos y forrajes. Así, como ocurrió en los departamentos de Arequipa y Cajamarca, zonas normalmente productoras de granos básicos se fueron convirtiendo con el tiempo en zonas de fomento de ganado lechero.

Los pequeños productores de esta zona fueron estimulados por los precios que pagaba por la leche fresca la fabrica de leche

evaporada Gloria S.A. en Arequipa (subsidiaria de la Carnation) y en el norte del país, en Cajamarca se estableció la Nestle, acopiando leche fresca de los pequeños productores de la cuenca para la elaboración de leche condensada.

En la sierra, también las áreas de cultivo de trigo ubicado en el altiplano peruano fueron desplazados por otros cultivos reduciéndose las áreas y en algunos casos se sustituyó totalmente por cultivos como avena, pastos y forrajes para la actividad pecuaria esto a raíz de la reforma agraria.

4) como consecuencia de lo anterior la producción nacional, ha mantenido una tendencia a la baja. En 1953 la producción alcanzo su máximo de 161 mil toneladas, mientras en 1985 era 92 mil. Dado su baja rentabilidad la poca producción de trigo nacional se mantuvo en manos de pequeños productores. El 99% de la producción de trigo se efectúa en la sierra; las unidades agrícolas se caracterizan por sus métodos tradicionales de cultivo (escaso uso de abonos, pesticidas, tracción mecánica) con variedades de bajo rendimiento y susceptibles a las enfermedades. El agricultor es típicamente pequeño y produce varios cultivos a la vez, destinado al trigo, como promedio una hectárea. La productividad ha fluctuado desde la década del sesenta alrededor de los 960 kgs/ha. , mientras en otros países como los Estados Unidos la productividad alcanzaba 2,439 kgs/ha. para 1960-70 ó en México era 4,734 kgs/ha. para el ciclo 1988-89.

5) otro de los efectos provocados por el trigo barato, en estos 35 años ha sido la dependencia alimentaria del país, su

masiva importación ha provocado el mayor consumo de trigo en el país. En 1960 se cubría el 70% del consumo interno con trigo importado, en 1970 el 84 % y en 1980 era el 90%, tal como se ilustra en el cuadro No 31.

CUADRO 31, PERU: PORCENTAJE DEL CONSUMO QUE SE SATISFACE POR IMPORTACION.

Productos	1943	1960	1965	1970	1975	1977	1980
Trigo*	47	70	76	84	86	87	90
Oleaginosas	4	35	34	100	100	99	100
Lácteos	3	22	22	35	41	41	45
Carnes	2	4	12	28	11	7	7
Arroz	10	10	32	0	12	15	15
Maiz+	N.D.	N.D.	0	1	52	29	30

* Derivados del trigo: pan, pastas, galletería y pastelería.

+ Maiz amarillo duro para alimentos balanceados para aves y ganado.

Fuente: Lajo Manuel; Industria Agroalimentaria y Transnacionales: Caso Peruano, Departamento de Economía, Universidad Católica, Lima Perú 1978.

La importación de trigo bajo la PL-480 no solamente ha provocado la dependencia alimentaria, sino también la dependencia en insumos y tecnología.:" En una visita a los molinos efectuada por el Ministerio de Agricultura en 1965 se vio que la maquinaria de molienda era toda importada y procedente de varios países. La Cía Molinera Santa Rosa tenía dos molinos "Simón" (argentinos); algunos cilindros molineros fabricados por la firma inglesa "Bridoon & Powier" y otro molino de la empresa Suiza "Bushler Molinostar". La Cía Nicolini, sus instalaciones habían sido totalmente equipados por Bushler Molinostar; las de la Molinera Perú tenían maquinaria de la Wolf de EE.UU y un molino "Simón". La empresa Cogorno y Molitalia estaban equipados con maquinaria

italiana, la primera de "Reggiane-Italia" y la segunda de "Ocrim". De esta forma en la importación de trigo bajo la PL-480 también había intereses, las grandes agroindustrias de harina de trigo como la Fabril (subsidiaria de Bunge & Born), la FENAGRAIN (subsidiaria de Continental Grain), la Cia Nicolini, Cogorno, Molitalia, etc. estaban involucrados en la importación de tecnología para la industria de harina de trigo. Estas transnacionales participaban en el comercio del trigo, en un principio el trader Milne y posteriormente Bunge & Born, Cargill, Continental Grain, etc. que controlan el comercio, puesto que cuentan con infraestructura comercial y capacidad económica para influir en las decisiones de política agrícola del gobierno.

4.4 Cambio en los patrones de consumo.

Uno de los efectos que propicio las importaciones de trigo subsidiado mediante la PL-480 fue que modificó con mayor rapidez los patrones de consumo de la población peruana.

La presencia del trigo barato ha significado la mayor producción de derivados de trigo como pan, pastelería, galletería, sémolas, etc. La política gubernamental adoptada para éstos derivados del trigo importado fue el control de precios para productos como pan y harinas refinadas con el fin de mantener bajo los precios de los principales productos básicos.

Esta política estimuló a la población, sobre todo en los centros urbanos, a incrementar su consumo de harinas refinadas y en algunos casos sustituir el consumo de los productos tradicionales como

maíz amiláceo y quinua por el consumo de pastas de fideos, sémolas, etc. que son menos nutritivos, esto debido a los precios bajos y por su facilidad de manejo en la preparación. En 1943 el consumo de harinas refinadas era 36 kgs. per cápita promedio anual y pasó a 45 para 1972, habiendo aumentado el consumo en 9 kgs. por persona en éstos 30 años. En cambio los productos como maíz amiláceo, quinua y camote su consumo per cápita disminuyó, en maíz de 23 kgs. pasó a 5, en quinua de 6 kgs. pasó a 0.4 y en camote de 29 kgs. pasó a 9 kgs.

En periodos de alza de precios del trigo, como fue la década de los 70, el gobierno estableció medidas de subsidio a las importaciones y tasas de cambio sobrevaluada con fines de mantener los precios bajos en los derivados y de esta manera también abaratar los niveles salariales en el mercado.

A nivel nacional el trigo importado cubría el 47% del consumo nacional en 1943 y para 1980 satisfacía el 90% del consumo (véase cuadro 29). En estos 37 años la estructura de consumo de alimentos del país ha venido cambiando desde la adopción de la política de importar trigo barato de los Estados Unidos, desplazándose no solamente el trigo nacional, sino el consumo de productos tradicionales del país.

El nuevo patrón de consumo había generado la mayor demanda de trigo extranjero, creando su propio mercado desde 1950, fecha en que también se inicia la rápida urbanización del país.

En conclusión la masiva importación de alimentos en el Perú ha generado a largo plazo cambios en la estructura productiva de la

agricultura peruana y de los patrones de consumo de la población. Este hecho es evidente, en el caso del trigo, la importación de trigo nos ilustra claramente los efectos provocados en la producción nacional y en los patrones propios de consumo de la población.

La importación de trigo bajo el programa de ayuda alimentaria auspiciada por los Estados Unidos ha significado a nivel de la estructura productiva: 1) desplazamiento del cultivo de trigo por otros productos como algodón, caña de azúcar y pastos y forrajes, esto como resultado de la pérdida de competitividad del trigo doméstico frente al trigo importado, 2) generó estancamiento de la producción nacional y la tendencia fue a la baja, debido al poco apoyo de la política gubernamental, siendo limitado su producción a la región de la sierra, 3) provocó desocupación en la población rural y simultáneamente la migración hacia los centros urbanos, atraídos por la expectativa de mejores niveles de vida por el bajo precio de los alimentos procesados, sobre todo en la capital.

A nivel de los patrones de consumo de la población, la importación de trigo ha propiciado: 1) que las pastas y harinas refinadas desplazaran paulatinamente de la dieta urbana el consumo de alimentos como la papa, yuca y quinua. Prueba de ello en 1972 el consumo de harinas refinadas era 45 kg. per cápita, mientras en 1947 era 36 kg., 2) este mayor consumo se debe a los precios bajos y a la misma facilidad en el consumo y preparación de las pastas, pan, pasteles y galletería, 3) esta occidentalización del patrón de consumo ha generado la mayor demanda de trigo extranjero, creando

su propio mercado desde 1950 bajo el esquema de desarrollo basado en la galopante urbanización del país, jugando el trigo un papel importante en el abaratamiento de la fuerza de trabajo y 4) actualmente el trigo es considerado como bien-salario, debido a su amplio consumo en el país.

Las perspectivas para la producción nacional de trigo, bajo el contexto señalado son desastrosas si el gobierno sigue encaminando políticas a lo que nos marca los países desarrollados. De continuar exportando productos agrícolas sin valor agregado o seguir alentando la occidentalización de los patrones de consumo de la población.

A estas alturas (1991) el Perú debe ya replantear su política agropecuaria, considerando a la agricultura como sector estratégico en la producción de alimentos básicos y no como una cuestión de ventajas comparativas.

CONCLUSIONES

La estructura productiva de la agricultura peruana entre 1950-1985 se ha caracterizado por la producción de algodón, caña de azúcar, maíz amarillo duro, arroz, café, frijol, papa, trigo, maíz amiláceo, yuca y camote. Los cuatro primeros productos se producen principalmente en la costa, en tierras de riego permanente, pero en la mayor parte de estas tierras se cultiva algodón y caña de azúcar; mientras el café, maíz amarillo duro y la yuca se producen en la selva, básicamente en tierras de temporal y la mayor parte ocupada por el cultivo de café, producto que tradicionalmente exporta el país.

En cambio el panorama es otro para aquellos productos de consumo básico como la papa, maíz amiláceo, trigo, yuca, camote y quinua, cuya producción se presenta en áreas de temporal, en unidades agrícolas de menos de 5 hectáreas promedio, de bajo de rendimiento y en su mayor parte ubicadas en la ladera de los cerros.

Esta disparidad de la estructura productiva en mucho respondió a la política agrícola adoptada por el gobierno en éstos 35 años, en términos de: organización de los recursos productivos, política de precios, subsidios, tipo de cambio, entre otros, que favoreció a los productores de mayores recursos, dedicados a los cultivos comerciales, por medio de la asignación de tierras, inversión agrícola y crédito.

Las mejores tierras fueron dedicadas a los cultivos de exportación, asignándoles crédito, infraestructura agrícola,

subsidio en la compra de agroquímicos, se les exoneró de impuestos en la maquinaria agrícola, etc., Mientras, por su parte, los pequeños productores fueron privados de estos beneficios a pesar de dedicarse a la producción de alimentos básicos. Su reproducción se dio bajo condiciones tradicionales, escaso uso de abonos y fertilizantes, tracción animal, uso de fuerza de trabajo familiar, sin acceso al crédito bancario debido a las garantías que pedía el Banco Agrario, como una determinada extensión de tierras en propiedad.

Las medidas encaminadas por el gobierno para estimular la producción de alimentos en el país privilegiaron a ciertos productos: el arroz fue el único alimento que se benefició con un precio de garantía remunerador y subsidios, por ser el bien salario principal. Bajo estas condiciones la producción de arroz resultó ser rentable a diferencia de otros productos de consumo tradicional como la papa, que estaba sujeto al control de precios.

Estas medidas aceleraron a largo plazo la paulatina sustitución de los cultivos alimenticios por productos comerciales.

La política agrícola no solo influyó en la producción, sino además en los patrones de consumo de la población, que cambio su dieta basada en el consumo de papa, yuca, camote y quinua a otro compuesta por el consumo de alimentos procesados como harinas refinadas, pastas y alimentos enlatados. Esta creciente occidentalización del patrón de consumo significó para el país la pérdida de la autosuficiencia alimentaria y la dependencia total en la compra de alimentos como el trigo, oleaginosas, lácteos, maíz y las carnes.

Con este estilo de consumo la población más afectada fueron los sectores de menores ingresos, donde la desnutrición alcanzó niveles alarmantes. Prueba de ello ha sido la presencia del cólera que actualmente azota el país, y que no solo fue resultado de las condiciones de insalubridad, sino también del deterioro de los niveles de vida y de salud a que ha estado sujeta la población en las últimas dos décadas.

La política agrícola en estos 35 años también influyó en el comercio. Perú se vinculó al comercio internacional como productor de materias primas agrícolas como el algodón en masa, café en grano y azúcar no refinada. Estos productos le permitieron obtener durante más de 30 años una balanza superavitaria.

Por el lado de las importaciones, el país se incorporó al comercio como comprador de alimentos como trigo, oleaginosas, lácteos y carnes. Sobresalen en volumen y valor las importaciones de trigo.

La política agrícola entre 1950-1985, en su aspecto comercial, giró en torno a la visión de las ventajas comparativas, es decir, la importación de alimentos baratos para cubrir el déficit permanente de alimentos en el mercado interno y la exportación de productos tropicales, estimulada por las cotizaciones favorables en el mercado internacional.

Este esquema de desarrollo tuvo sus efectos positivos sobre todo durante los años 1950-70, pues la importación de alimentos del mercado norteamericano fue con precios subsidiados por Estados Unidos y, paralelamente, por las exportaciones agrícolas a precios competitivos en el mercado externo.

Este esquema permitió ahorrar divisas, generó empleos y financió el desarrollo de la manufactura en los años sesenta. Sin embargo, la estructura productiva del agro no mejoró. La política agrícola continuó apoyando la producción de materias primas para el mercado externo y, simultáneamente, se estancó la producción de alimentos básicos. Así, a partir de 1970, con la nueva coyuntura internacional, este esquema de desarrollo se resquebrajó por la tendencia alcista de los precios en los alimentos que importa el país y paralelamente la permanente baja de los precios de los productos tropicales que exportaba. De esta forma, la falta de visión del gobierno en el periodo 1970-85 fue un fracaso al no haber canalizado recursos para el mejoramiento de la estructura productiva, no diversificar la economía y no crear las condiciones de defensa frente a las fluctuaciones del mercado internacional.

Considerar la producción de alimentos básicos como una cuestión de ventajas comparativas tuvo graves consecuencias para el país. Este esquema vulneró la reproducción de la agricultura nacional y de sus productores y llevó al Perú a una situación de creciente escasez de alimentos básicos. Mientras que en 1960 se cubría el 70% del consumo interno con trigo importado, en 1970 fue 84% y en 1980 se cubrió el 90%. En oleaginosas en 1960 se cubrió el 35% del consumo interno, en 1970 y en 1980 se cubrió el 100%. En lácteos, en 1960 se cubrió el 22% del consumo interno, en 1970 el 35% y en 1980 el 45%. Estos fueron los alimentos que más se compró al exterior.

En el Perú la masiva importación de alimentos generó la dependencia alimentaria, en parte, derivada de los cambios en la

estructura productiva y los cambios a nivel de los patrones de consumo de la población. Este hecho es patente en el caso del trigo. La masiva importación del grano provocó efectos negativos en la producción y en los patrones propios de consumo de la población.

La importación de trigo bajo el esquema de las ventajas comparativas, principalmente del mercado norteamericano que auspicio el trigo barato bajo el programa de la ayuda alimentaria, tuvo los siguientes efectos: 1) estancamiento de la producción al perder competitividad los productores domésticos frente al trigo importado, 2) desocupación y cambio de cultivo en las zonas trigueras del país, 3) desplazamiento del trigo nacional del consumo interno, sobre todo en las áreas urbanas, 4) mayor consumo de derivados de trigo, debido a su precio bajo, sobre todo durante los años 1950-70, que también coincide con la rápida urbanización de las ciudades. 5) el nuevo patrón de consumo generó el paulatino desplazamiento en la dieta urbana de los alimentos tradicionales como la papa, la yuca, el camote y la quinua por el consumo de pastas de fideos y harinas refinadas. Así, en 1972 el consumo de harinas refinadas era 43 kg. per cápita promedio anual, según la Encuesta Nacional de consumo de Alimentos, mientras que en 1947 era 36 kg., además de los precios bajos. y 6) actualmente el trigo es considerado como bien salario, debido a su amplio consumo en el país.

Resulta evidente, que la política del gobierno se fundamentó en el esquema de las ventajas comparativas, promovió la mayor exportación de productos tropicales para financiar la compra de alimentos baratos en el mercado externo.

Las perspectivas para la agricultura peruana bajo el contexto señalado no son nada alentadoras. Si continúan adoptándose políticas que nos marca los países desarrollados: exportación de productos sin valor agregado y occidentalización de los patrones de consumo de la población. En 1970 el gobierno militar de Velasco Alvarado (1969-1975), mediante su política de reforma agraria se propuso aumentar la producción agropecuaria, principalmente de alimentos básicos y reducir la importación de alimentos del mercado externo, en donde fue política importante la sustitución de la carne de res por el consumo de carne de pollo, aunque finalmente tal política significó para el país, la mayor importación de maíz amarillo duro, insumo importante en la industria avícola.

También se implementaron otras medidas con fines de promocionar los alimentos tradicionales. La más importante fue el programa de promoción de la quinua (cereal nativo de gran consumo en los 50), que se industrializó para sustituir los derivados del trigo. Esta medida no tuvo mucho efecto, pues en Lima se demandó casi el 90% del trigo importado.

Con el gobierno de Alán García (1985-90) también se intentó reactivar la producción agropecuaria, principalmente en los alimentos adquiridos hoy en el mercado externo. Se otorgaron créditos, insumos agropecuarios y maquinaria agrícola a los pequeños productores que producen para el mercado interno. Se benefició con crédito agrícola con interés cero y con maquinaria a precio de subsidio con el objetivo de incrementar la producción nacional. A nivel de los ingresos de los agricultores se mejoró el

precio de los principales alimentos básicos y se amplió el precio de garantía hacia aquellos productos de amplio consumo.

Además, con esta política se trato de redistribuir el ingreso nacional que estuvo concentrado en el 5% de la población, quien controlaba más del 50% del mismo, mientras que el 70% de la población se beneficiaba solo con el 10% del ingreso. Se trató de integrar a la economía a esta población pobre productivamente. Sin embargo, el programa nacional de reactivamiento del agro del gobierno de García no pudo concretarse debido a muchas causas y factores. Principalmente, a nivel interno, las medidas tomadas para la estatización de la banca comercial privada; crearon confrontaciones a nivel de los grupos de poder económico y político del país. A nivel externo, la deuda obstaculizó la política económica del gobierno.

Actualmente el gobierno de Alberto Fujimori revierte las políticas encaminadas por Alán García. Y se han derogado leyes y decretos que estimulaban la producción agropecuaria. La agricultura se somete a la política económica de ajuste/estabilidad para alentar la mayor exportación de productos agrícolas, el objetivo es sanear la balanza comercial y luchar contra la inflación elevada que agobia el país.

Por lo antes expuesto se puede sostener que los esquemas de desarrollo agropecuario en el Perú, en los gobiernos de Velasco Alvarado y Alán García, aunque bien intencionados fueron medidas aisladas y de corto plazo, expresiones coyunturales que poco cambiaron la situación agrícola, si bien de gran contenido

nacionalista pero que no estuvieron ligados a un programa de desarrollo de largo plazo.

Problemas como la baja de precios va a poner en evidencia un esquema de desarrollo agrícola que no sólo es heterogenea sino que es una señal clara de la vulnerabilidad estructural al mantener divorciado un sector agroexportador con todo los apoyos gubernamentales y un sector de básicos que funciona dependiendo de sus recursos fundamentalmente.

En todo caso, lo que la historia agrícola en el Perú desde los años 50 deja al descubierto, es que este esquema de una profunda heterogeneidad y de una falta de articulación evidente, muestra una clara vulnerabilidad estructural.

El problema es complejo, no es cuestión, solamente, de ensayar distintos desarrollos tecnológicos en la producción de tropicales o en la de básicos, sino de una voluntad de política para promover una estrategia de desarrollo integral. Deben abandonarse las políticas que los gobiernos han ensayado con una visión inmediatista, sin articular una estrategia de largo plazo que sea capaz de lograr el bienestar de los peruanos.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarez Elena, Política económica y agricultura en el Perú 1969-1979. Ed. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1983.
- Amat y Leon y Dante Curonisy, La alimentación en el Perú, Centro de Investigación de la Universidad del Pacifico, Lima, 1982.
- Banco Central de Reserva del Perú, Memorias de 1980, 1983, 1984, 1985 y 1986, Lima, Perú.
- Banco Central de Reserva del Perú, Reseña económica de 1985. Lima, Perú.
- Banco Central de Reserva del Perú, Cuentas nacionales 1950-1965, Lima, Perú.
- Banco Central de Reserva del Perú, Mapa de pobreza del Perú 1981, Lima, 1986.
- Banco Mundial, Perú: Long-term development issues, Statistical Appendix, volume III, Washington, 1979.
- Barkin David, El sector rural: una salida a la crisis. Ponencia en el seminario: "El sector agropecuario en el futuro de la economía mexicana". México, Julio de 1989.
- Barkin David y Suarez Blanca, El fin de la autosuficiencia alimentaria. Ed. Oceano, México, 1985.
- Benique Eusebio y Pinto Hector, Marco de referencia del programa circunlacustre, en Plan piloto para el desarrollo rural del Departamento de Puno. Convenio UNA-CILCA-CORPUNO, Puno, Perú, 1986.

- Castaños Manuel, **Alternativas a la crisis rural en México**. Ed. Agrocomunicación Saenz Colin, Chapingo, México, 1990.
- Centro de Desarrollo y Promoción del Desarrollo (DESCO), **Estado y política agraria**, Lima, Perú, 1976.
- Centro de Desarrollo y Promoción del Desarrollo (DESCO), **Alimentos y transnacionales**, Lima, 1981.
- Centro de Capacitación e Investigación, **Realidad del campo peruano después de la reforma agraria**, Lima, 1983.
- Centro Peruano de Estudios Internacionales (CEPEI), **El Perú frente a las nuevas tendencias del comercio internacional**, CEPEI, Lima, Perú, 1981.
- CEPAL/FAO, **México: seguridad alimentaria y desarrollo. Algunas proposiciones sobre el marco macroeconómico**. México, 1988.
- CEPAL, **Estrategias de desarrollo sectorial para los años ochenta: industria y agricultura**. Estudios e informes No 9. Santiago de Chile, 1981.
- CEPAL, **La agricultura campesina en sus relaciones con la industria**. Naciones Unidas. Chile, 1984.
- Colegio de Ingenieros del Perú, **Modelo de desarrollo industrial**, Lima, 1984.
- Comunidades Europeas, **Veinte años de agricultura europea**, CEE-CEEA, Ed. Ropa Verde, Luxemburgo, 1987.
- Choy Chong Gladys, **"Comercio compensado y pago en especie de la deuda pública externa: Perú 1984-85**, Banco Central de Reserva del Perú, Lima, 1986.

- Drago Kisic, "las negociaciones financieras externas del Perú en el período 1982-1987" en Entre la heterodoxia y el ajuste, Ed. Latinoamericano S.R.L., Laprida, Buenos Aires, Argentina, 1988.
- Departamento de Agricultura de Estados Unidos, "World agricultural trends and indicators 1970-1985, Washington. 1985.
- Dornbusch Rudiger y Edwards Sebastián, " La macroeconomía del populismo en la América Latina", El Trimestre Económico de Marzo de 1989, México, D.F.
- FAO, Alimentación en acción, veinte años de ayuda alimentaria 1963-1983, Programa Mundial de Alimentos, Naciones Unidas, 1985.
- FAO, Estudios sobre economía y estadística agrícola 1952-1977, Roma, 1978
- FAO, El nuevo proteccionismo y los intentos de liberalizar el comercio agrícola, Conferencia Regional de la FAO, América Latina 1988.
- FAO, Decimo cuarta conferencia regional sobre la situación alimentaria y agrícola en América Latina y el Caribe. Lima, 1976.
- FAO, Antecedentes sobre la situación alimentaria y agrícola en América Latina y el Caribe. Decima novena conferencia regional de la FAO para América Latina y el Caribe. Barbados. VIII, 1986.
- García Alán, El futuro diferente, Ed. E.M.I., Lima, Perú, 1987.

- Gonzales De Olarte Efraín y Hopkins Raúl, **La lenta modernización de la economía campesina. Diversidad, cambio tecnológico y crédito en la agricultura Andina.** Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1986.
- Gonzales Andres, **Perú: acumulación y crisis en una economía dependiente,** Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1980.
- Gutiérrez Antonio y Trápaga Yolanda, **Capital, renta de la tierra y campesinos,** Ed. Quinto Sol, México, D.F. 1986.
- Hopkins Raúl, **Desarrollo desigual y crisis en la agricultura peruana 1944-1969,** I.E.P., Lima, Perú, 1981.
- Houck J.P., **Comercio exterior agrario, fundamentos y análisis,** Versión Española de Julian Baiz, España, 1988.
- Hugh Corset, "El nuevo proteccionismo", Contextos, Año 2, num. 44, México, D.F., Enero 1985.
- Iguíñez Javier, **La cuestión agraria en el Perú,** Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 1986.
- Kautsky Karl, **La cuestión agraria,** Ed. de Cultura Popular, México, 1978, 3ra. edición.
- Lajo Manuel, "Industria agroalimentaria y transnacionales: el caso peruano", Publicaciones CISEPA, Pontificia Universidad Católica, Lima, Perú, 1979.
- Le Chao, **La problemática regional en América Latina,** Ed. Horizonte, Lima, Perú, 1987.
- Marx Karl, **El Capital Tomo I, II y III** Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 1975.

- Mariátegui José Carlos, **Los siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana**, Ed. Amauta, Lima, Perú, 1972.
- Malpica Carlos, **El mito de la ayuda externa**, Ed. Ensayos Sociales, Lima, 1967.
- Malpica Carlos, **Los dueños del Perú**, Ed. Peisa, Lima, 1978.
- Mellor John, **"Alimentos y desarrollo: el nexa crítico". En el sistema agrotecnológico hacia el año 2,000**. E.U.A., 1987.
- Pinzas Teobaldo, **La economía peruana 1950-1979**, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1981.
- Silva Julio, **"Aspecto del mercado mundial cafetero"**, en Comercio Exterior, vol. 28, num. 7, México, Julio de 1978.
- Trápaga Yolanda, **"la agricultura en la Cuenca del Pacífico: una lección para México"**. Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México, D.F., Octubre de 1988.
- Trápaga Yolanda, **"La transición y la disputa agrícolas en los ochenta"**. Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México, D.F., Enero 1989.
- Trápaga Yolanda, **"La liberación económica: ¿ una alternativa para la agricultura mexicana?."** Facultad de Economía, División de Estudios de Posgrado, UNAM, México, D.F., Octubre de 1989.

- Trápaga Yolanda, "Renta de la tierra y economía campesina" en Investigación Económica, num.193, Julio-Septiembre de 1990, UNAM, México, D.F.
- Trápaga Yolanda, "El GATT y los desafíos de la reordenación agrícola interncional", en Comercio Exterior, vol. 40, num. 10, México, Octubre de 1990.
- Torres Jorge, Estructura económica de la industria en el Perú, Ed. Horizonte, Lima, 1975.
- Valdés Alberto, "La agricultura en la Ronda Uruguay: los intereses de los países en desarrollo", Comercio Exterior, vol. 38, num.9, México, Septiembre de 1988.
- Webb Richard, "Políticas gubernamentales y distribución del ingreso en el Perú: 1961-1971", Problemas num.14, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú, 1975.

Esta tesis fué elaborada e impresa por el autor con el procesador de palabras WORD PERFECT en el Centro de Cómputo de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la U.N.A.M.

Cd. Universitaria, México, D.F., Julio 1991.